

*Diálogo para la elección de un emperador o Coloquio del emperador laureado*. Estudio y texto.

Julio Alonso Asenjo  
Universitat de València

Resumen

Se presenta un diálogo de escolares de un colegio de jesuitas de fines del siglo XVI, en el cual se escenifica la costumbre de la elección de un emperador de las clases de menores, parece que a partir de representaciones distintas en varios momentos o colegios. Se publica aquí por primera vez el texto crítico y modernizado con anotaciones filológicas.

*Abstract*

*We present a dialogue of schoolchildren in a Jesuit College at the end of the 16th century, in which the custom of the election of an emperor for the lower classes is staged, as it seems, upon the basement of different representations at various times or colleges. It is published here for the first time the critical text modernized with philological annotations.*

Prólogo.

Sobre este *Diálogo para la elección de un emperador o Coloquio del emperador laureado* hay una ficha, la n.º 144, en el Catálogo o Base de Datos del portal *TeatrEsco*<sup>1</sup>. Leído el *Diálogo*, descubrí en su texto un vejamen que un niño da al emperador, después de habersele impuesto o entregado a este, entre vivas, las insignias de su cargo (anillo, libro, palma, sello, corona de laurel), a la manera aproximada del uso en la concesión de grados de maestro o doctor en las universidades<sup>2</sup>. Este vejamen, con sus gracias, que ocupa 90 vv. (489-568)<sup>3</sup>, no se menciona entre los universitarios presentados por Abraham Madroñal (2005) o por otros, y quise sacarlo a la luz. El *Diálogo* es breve (con su loa ocupa 735 versos) y pensé que con un esfuerzo suplementario (eso creía) podía publicarse entero. Y aunque aparecieron luego dificultades (es difícil que ningún texto antiguo no las presente), no lograron desanimarme, pues su estudio podría ofrecer ventajas para la investigación de este campo del teatro de colegio de los jesuitas.

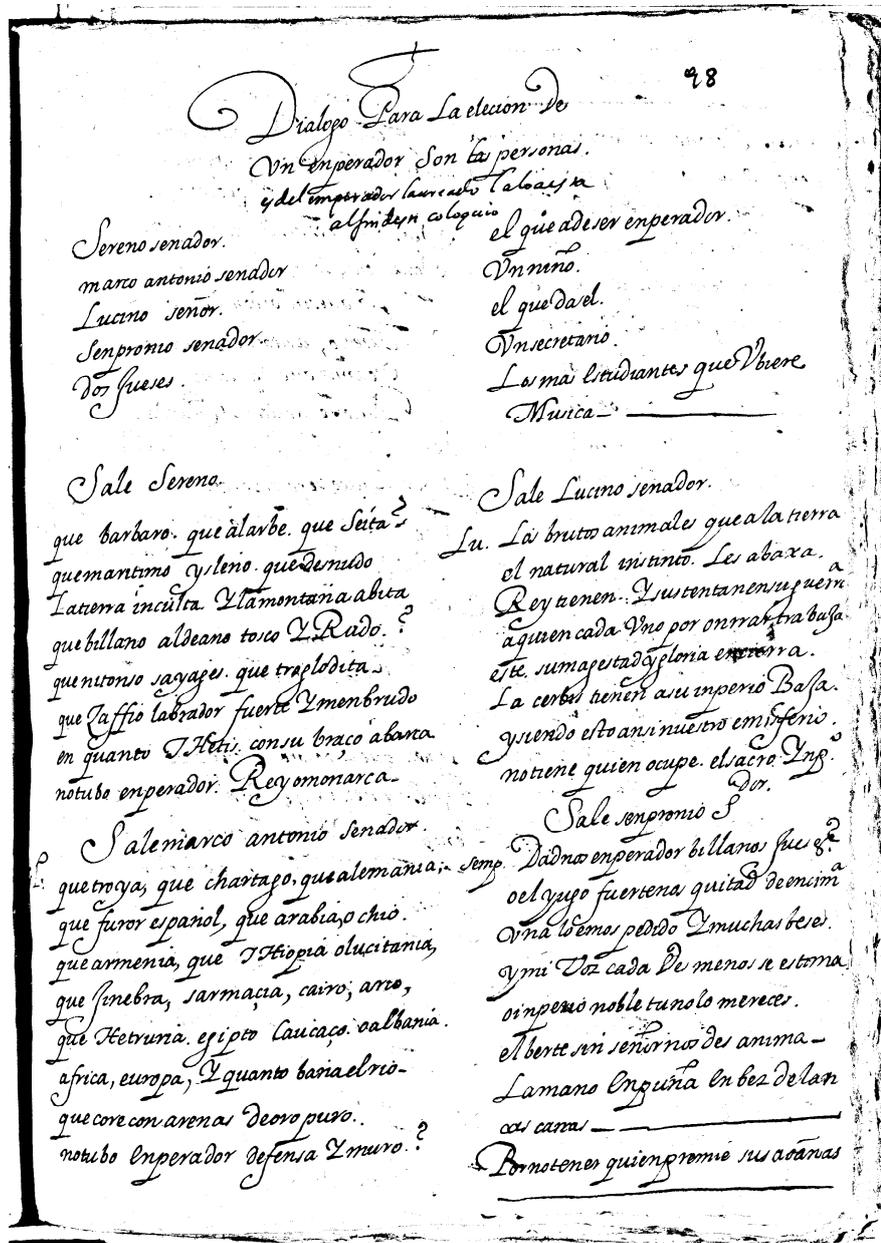
<sup>1</sup> Alonso Asenjo, J. [http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Bases\\_teatro\\_Escolar.htm](http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm) o CATEH / BD.

<sup>2</sup> Y estas, según lo que la tradición decía de la circunstancia del triunfo de un general romano. Cf. Madroñal, 2005, 34 ss.

<sup>3</sup> El personaje de Vexamen interviene de nuevo, esta vez con una octava de loores en el paseo triunfal del Emperador (vv. 621-627).

Custodia del texto.

El acercamiento a esta obra se hace relacionándola con otras del mismo volumen, custodiado en la biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, Colección de Cortes, sign. 9-2566 (385), como medio para entender mejor otros textos dramáticos en él guardados, particularmente el *Diálogo de la Concepción* de Bravo y la anónima *Égloga de Virgine Deipara*, que, además de hallarse recogidas juntas, tienen otros elementos en común. El volumen citado, que lleva por título *Poesías mistas [mixtas] de latín o castellano*, al que se dedica una ficha con el n.º 167 de la citada Base de datos, contiene materiales diversos:



I. Obras dramáticas, por este orden (1574- c. 1606):

1. *Diálogo sobre aquella parábola de San Lucas, 14 "Homo quidam fecit cœnam, etc."* (fol. 1r-23). Villagarcía de Campos (Valladolid) y Barcelona, década de 1580. Tema sacramental. *CATEH / BD*, F. 138.
2. *Égloga de virgine Deipara* (fol. 24r-45v), representada en 1581. Monterrey (Orense, Galicia). Devoción concepcionista y mariana. *CATEH / BD*, F. 146.
3. *Comedia del Trunpho [trunfo] de la Fortuna* (fol. 46r-69r). Valladolid?, c. 1600<sup>4</sup>. Tema moral. Véase García Soriano, especialmente en pp. 323-329 y *CATEH / BD*, F. 139.
4. *Diálogo de la Concepción de Nuestra Señora. P. Brabo* (fol. 70r-84v) Monterrey, 1578. Tema concepcionista. *CATEH / BD*, F. 2
5. *Comedia de la esposa* (fol. 85r-97v). Alegoría. *CATEH / BD*, F. 143
6. *Diálogo para la elección de un enperador* [elección, emperador] (fol. 98r-104r) y, al final, el texto de la "Loa deste Coloquio passado del emperador laureado". Galicia?, Málaga?, Segovia?, Madrid, desde 1585. Costumbres escolares. *CATEH / BD*, F. 144.
7. *Tragædia quæ inscribitur Regnum Dei* [fol. 107r-134r]. Segovia, 14 octubre, 1574, Tema moral. *CATEH / BD*, F. 176.

II. Textos no dramáticos (c. 1585-1606):

1. *Descriptio Malacae* ('Descripción de Málaga'), 1597, fol. 136r-137r: publicación digitalizada en *teslat* / Teatro español latino: <[http://www.uam.es/proyectosinv/teslat/Docs/Descriptio\\_Malace.pdf](http://www.uam.es/proyectosinv/teslat/Docs/Descriptio_Malace.pdf)>;
2. *De Philomena elegia* (fol. 142rv);
3. *Franciscus Remondi Divionensis* [de Dijón, Francia] *e Societate Iesu elegiarum liber* (c. 1603), fol. 143bis-154r;<sup>5</sup>
4. (Relación) *De la conquista del paterno imperio por Juan Demetrio en 1605 (Gran Duque de Moscovia)*, traducido por Juan Mosquera, religioso de la Compañía de Jesús, impreso en Valladolid, año de 1606 (impreso; fol. 155r-174v);

<sup>4</sup> Aunque García Soriano, p. 36, atribuya tanto la *Comedia de la esposa* como esta *Del trunfo de la Fortuna* al P. Tomás de Villacastín, no tenemos pruebas de que él sea el autor. La forma "Usa de ella el P. Tomás de Villacastín" quizá indique simplemente que sacaba de ella provecho ese religioso, aun teniendo un origen incluso fuera de la Compañía de Jesús. Cf. Jean-Luis Flecnikoska, *La formation de l'"auto" religieux en Espagne avant Calderón (1550-1635)*, Montpellier, Paul Déhan, 1961, c. II, p. 15-25.

<sup>5</sup> No nos consta de qué edición se copió. Podemos pensar que fue antes de 1603, cuando ya circularon impresas en Mussiponti / Pont-à-Mousson (Lorena), según A. y A. De Backer, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus ou, Notices bibliographiques, 1. de tous les ouvrages publiés par les membres de la Compagnie de Jésus, depuis la fondation de l'ordre jusqu'a nos jours; 2. des apologies, des controverses religieuses, des critiques littéraires et scientifiques suscitées a leur sujet* Imprimerie de L. Grandmont-Donders, 1839, p. 613.

5. *Relación de las fiestas hechas en el colegio de la compañía de Jesús en Alcalá, con motivo de la visita de Felipe II, el domingo 27 de enero de 1585, cuando iba de paso para Monzón* (impreso; fol. 175-184v).

Lugar de composición y representación.

Es dudosa la procedencia geográfica del *Diálogo para la elección de un emperador*, también llamado *Coloquio del emperador laureado*, situado como está su texto, sin ulterior información, entre varios de procedencia desconocida (alguno, como podría ser el caso de la *Comedia de la esposa*, pudo venir de círculos distintos a los de la Compañía de Jesús); otros, de los que el texto transmite algún efluvio gráfico – lingüístico, se compusieron en Galicia (1578 y 1581), o se encuentran en cercanía temática de obras compuestas en colegios de la Compañía en Castilla: en Segovia, la *Tragoedia Regnum Dei*; en Villagarcía de Campos, el *Diálogo sobre aquella parábola...* y, posiblemente de la misma ciudad de Valladolid, *El triunfo de la Fortuna* y la *Comedia de la Esposa*<sup>6</sup>. Otros documentos del volumen proceden probablemente de los lugares nombrados como Málaga (su descripción); Francia (Elegías del P. Rémond); Alcalá de Henares (Relación de la Visita Real, 1585) y de nuevo Valladolid (lugar de edición de la *Conquista del paterno imperio por Juan Demetrio*, 1606).

Siendo tan variados los materiales y su procedencia, podemos preguntarnos por el lugar de su recopilación, que, por el momento en que se hizo y la presencia de una Relación relativamente tan poco importante como la de Alcalá, hacen pensar en Madrid, ya que la presencia misma del volumen en la llamada Colección de Cortes de la Academia de la Historia se debe a su procedencia de la biblioteca del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid. Por otra parte, un colector o *el* colector del conjunto de documentos interviene en cuatro de las siete obras dramáticas; en un caso (*Comedia de la esposa*), para poner título a uno de los textos, o porque carecía de él, o para restituirselo; en otro, sin duda fruto de la lejanía en el tiempo y en el espacio introduce errores; así sucede en la sección inicial de la *Egloga de Virgine Deipara*: transforma *Viana* [do Bolo] en *Uriana*; de donde, *Vrianus* por *Vianus* (fol. 24r); este error difícilmente hubiera podido darse en el lugar de procedencia de la pieza, que es el colegio de Monterrey - Verín en Orense. Además y de modo mucho más decisivo, el colector interviene en el texto de nuestro *Diálogo*. Otros documentos nos remiten a Segovia y a Málaga (Andalucía), sin excluir lo que nos hace pensar también en Monterrey, y por el principio establecido, en Madrid.

---

<sup>6</sup> Véanse las respectivas fichas del CATEH ya indicadas.

Los manuscritos de textos dramáticos de los colegios de jesuitas pasaban de uno a otro a solicitud de conmlitones entusiastas del teatro o según conveniencia de distintos profesores de Gramática y Retórica, por lo mismo que también en estos se aceptaban piezas producidas o distribuidas en otras instituciones educativas<sup>7</sup>. De este modo, podían formarse códices o volúmenes de varias piezas, selectas por el mismo autor (así el llamado *Códice de Villagarcía* de Juan Bonifacio, RAH, sign. 9-2565 (384), o recogiendo obras de un solo autor, como las *Comædiae, dialogi et orationes quas Pater Açevedus Sotietatis Iesu componebat*, RAH, sign. 9-2564 (383); otros volúmenes acogen obras de diversas procedencias por iniciativa propia o por encargo de un colegio, formándose repertorios como los de los PP. Méndez (CC. 9-2579), Calleja (BN, Ms. 17.288), Silva (Alcalá, M-338 -ant. 1321). Aunque desconozcamos el nombre del recolector, esta última podría haber sido la modalidad de origen del volumen RAH, sign. 9-2566.

Pero, mientras de varios textos dramáticos del volumen tenemos pruebas o noticias sobre autor, composición y circunstancias de la representación, apenas si hallamos indicios de este tipo para nuestro *Diálogo para la elección...* Lo más significativo parece la grafía “gareis” (fol. 100v, v. 322), que el mismo amanuense respeta, pero que corrige, añadiendo *h* en superíndice, interpretándola, creemos, como resultado de “geada” (donde *g* está como realización del fonema /g/ sonido fricativo sordo en gallego comparable a [h] o [x] del castellano)<sup>8</sup>. Pero el indicio no nos lleva necesariamente a Galicia, pues podría deberse a que de aquel territorio procediera un amanuense residente en otro lugar de la Provincia (de Castilla), que se autocorrige. Menos decisivo aún es “vagidos” (v. 16), cuya grafía también podría ser resultado de la geada, aplicada tanto a “vaguidos”, como a “vahidos” (ambas formas aún hoy de uso normal); pero también podría ser representación de la aspiración de la *h* en la segunda forma, aún hoy viva, en algunos zonas de la Península, como Andalucía, que podía haber facilitado la confusión de [g] [h] y [x]. Y dudoso queda también si las grafías “sayages” (v. 73) o “page” (v. 701) responden a descuidos o a fenómenos de fonética dialectal gallega. Sea lo que fuere, como refuerzo o muestra de una hipótesis del origen gallego del texto (o de una extensión en Galicia del mismo) serviría el uso de *rapas*, por “rapaz” (v. 573), pues este término, con significado descriptivo y no peyorativo, está “más arraigada que en parte alguna en portugués, gallego y en las hablas leonesas”<sup>9</sup>. Similar refuerzo podría estimarse el posible erróneo traslado del formulístico *semper* (latín) en el v. 487, a un probable *sempre*

<sup>7</sup> Así lo he podido demostrar por ejemplo en el caso de *Diálogo del SSmo. Sacramento el juego de los colores*, producido por Fray José de Sigüenza en el Colegio de los jerónimos de El Escorial, representado en el Colegio de Zafra por Pedro de Valencia y conservado en el Colegio Imperial de Madrid, entre las “Poesías” o Repertorio de obras del P. Diego Calleja”, cf. “Introducción y texto anotado del “*Diálogo del Santísimo Sacramento representado en San Lorenço el Real delante del Rei Don Philipe nuestro Señor* de fray José de Sigüenza, monje jerónimo, y en apéndice el *Sarao de seis damas y galanes otros seis* de Juan de Salinas”: *TeatrEsco*, 5 (2012), 1 – 56.

<sup>8</sup> La gheada o geada, fenómeno fonético propio de la lengua gallega, se da también en esa zona de la provincia de Orense donde se asienta Monterrey.

<sup>9</sup> Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico, castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980, vol. 4, p. 777.

(gallego) (que así, por razones de metro, debiera leerse en el v. 488). Sin embargo, la doble presencia de *argullo(s)* por “orgullo”: *argullos* (v. 228), *argullo* (v. 518), forma arcaica, no puede apoyar la hipótesis, una vez constatado el uso habitual de esta forma en Castilla, hasta en Quevedo y aun vulgarmente hasta hoy en algunas zonas (prov. de Palencia)<sup>10</sup>. Y a conclusiones semejantes nos encamina el habitual y repetido juego en el texto con la forma *agusto* (vv. 302. 323. 340. 367. 427. 487. 488), nombre, título o incluso parabién en aclamación, a veces con función lúdica, sustituida por “augusto” en dos casos, debidos a sendas manos de la copia manuscrita que conocemos (vv. 592 y 646). A partir del *CORDE* encontramos el término, como la forma *agosto*, nombre de mes, aparte de en numerosos textos medievales renacentistas de tema caballeresco, y la fórmula “emperador agosto” en el *Ordenamiento de las Cortes de Valladolid* de 1523: “Don Carlos, por la gracia de Dios rrey de rromanos, *enperador senper agosto*; doña Juana su madre...”<sup>11</sup>. Este uso, que también hubiéramos podido imaginar galaico, aparece en todo el territorio lingüístico castellano como tal en esta fórmula y en la exhibición de títulos del rey Carlos I (o con modificaciones: *sempre*; *augusto*), como el último y más glorioso de los títulos de “el Emperador”, y destaca aún como forma en *La Araucana*, II, c. 32. Nada definitivo, pues, puede deducirse de estos usos en cuanto al origen y estreno del texto.

#### Fecha de composición

Los textos no dramáticos recogidos en el vol. 9-2566 son, como se ha señalado, de distintas fechas. El último es el de la conquista de Juan Demetrio, que señala probablemente el término *ad quem* cronológico de todos los contenidos: 1606, e. d., primera década o primeros años del siglo XVII. El texto más antiguo datado del volumen es el de la *Tragedia Regnum Dei*, que certifica su representación en Segovia, 1574. Siguen, que sepamos con certeza, a esta dos piezas compuestas y representadas en Galicia, en 1578 y 1581 respectivamente, y a partir de esta última fecha parece haberse ido representando el *Diálogo sobre aquella parábola de San Lucas, 14, ‘Homo quidam...’*<sup>12</sup>. Se recoge la *Relación de la visita del rey al Colegio de Alcalá* en la que se menciona el diálogo que pudo representarse ante el rey en 1585 (*CATEH / BD*, F 2126). Finalmente, tendríamos la *Comedia de la esposa*, que García Soriano atribuye al P. Villacastín (n. 1570;

<sup>10</sup> A los usos certificados en el *CORDE*, especialmente en libros de caballerías (*Primaleón*, *Palmerín*), en el *Victorial* de Díaz de Games, en Jerónimo Fernández, *Belianís*, Feliciano de Silva..., pueden añadirse varios en literatura de la Edad Media, desde el *Libro de Buen amor*, Sem Tom, *Proverbios Morales*. Se suman autores renacentistas, como Juan del Encina, Lucas Fernández (*arguloso*), Bartolomé de las Casas y el *Flos Sanctorum*, e incluso barrocos, como Fernández de Avellaneda y Quevedo. Y no es de extrañar, pues idéntica forma aparece en otros romances: port. *argulho*; cat. *argull*, it. *argoglio* o *rigoglia*; fr. *argueil*. Curiosamente, el *Diccionario da Real Academia Galega*, en línea, no registra el término.

<sup>11</sup> Ordenamiento de las Cortes de Valladolid. Madrid, Real Academia de la Historia, 1882, p. 363.

<sup>12</sup> Véase la F. 138 de la Base de datos de *TeatrEsco*.

ingreso, 1590)<sup>13</sup>. Con tales conjeturas no es posible por el momento asignar una fecha precisa de composición al *Diálogo para la elección de un emperador*, habiendo de dejarla entre mediados de la penúltima década del siglo XVI y los primeros años del XVII.

Además, no resulta fácil precisar estos extremos ni por el tipo de versos en castellano, ni a partir de su proporción junto a los latinos<sup>14</sup>. Es más, los dísticos latinos difícilmente sirven para una comparación; el género de la obra habría justificado tanto su ausencia como su escasez y carácter de centón. Los textos, tanto de la mano A como de la B, por la modalidad de su uso (metros castellanos en su inmensa mayoría y presencia de metros italianos) tienen paralelos o usos semejantes en los autores jesuitas del último cuarto del siglo XVI, sean de la Provincia Bética en la que se distinguen especialmente en obras de Andrés Rodríguez (desde 1583) o de Hernando de Ávila (de 1585-1596); sean de la provincia de Castilla, concretamente en Galicia, en la que conocemos modalidades semejantes desde la *Egloga de Virgine Deipara*, 1581, a la anónima *Comedia de la sortija*, representada en Monforte de Lemos en 1594 (CATEH / BD, F. 810)<sup>15</sup>; o en la Provincia de México, a partir de la *Tragedia del Triunfo de los Santos* (1578) y obras de Cigorondo (desde 1586 en Puebla) a lo largo de las dos últimas décadas del XVI y aun en la primera década del siglo XVII. En tales obras, la proporción de formas métricas italianas (soneto, octavas, estancias, silvas, tercetos) y castellanas (quintillas, redondillas, romances...) es similar.

#### Tema y estructura

Los títulos de la obra son dos. Remiten, el primero a la “elección de un emperador” (A); el segundo, al “emperador laureado” (B); este, formado en la estela del primero, nos lleva también a un uso del glorioso pasado de Roma. A la vista de la lista de personajes, pensamos inmediatamente, y aun casi hasta la mitad del texto, que el tema será la elección de un emperador romano. Sin embargo, la despedida del *Diálogo* o *Coloquio* anuncia un tema imbricado en el anterior, cuando dice: “Aquí señor() se ha acabado / la más honrosa contienda / y emperador laureado” (vv. 733-735). En el *Diálogo*, pues, se habría debatido el tema de la honra. Y siguiendo el texto como se nos presenta en el manuscrito, inmediatamente amplía el tema la loa: “Es la honra deste mundo...” y, en el Estudio, “letras y honra se conciertan, / pues, cual esmalte sobre oro, lucen la virtud y letras. /

<sup>13</sup> Concluye con “Y el padrino desposado / es Christo que hoy se da en pan”. Rotulada por el colector del volumen, puede que esta conclusión inspirara al P. Salas más tarde su *Triunfo del alma o padrino desposado*. Pedro de Salas había nacido en 1585 y entró en la Compañía en 1602; si su obra estuviera relacionada con la *Comedia de la Esposa*, habría de retrasarse hasta c. 1604, es decir, la composición iría de 1592 a 1604.

<sup>14</sup> Christiane Pérez González, que estudia a fondo la cuestión en su tesis, no se ocupa de esta pieza.

<sup>15</sup> Próximo estudio y edición por Antonio Cortijo Ocaña y Miguel Zugasti, *Comedia de la invención de la sortija*. Pero sobre este texto tenemos, entre otras publicaciones: A. Cortijo Ocaña “Un texto galego desconocido do século XVI a ‘Comedia de la invención de la sortija’ da Bancroft Library (Berkeley)”, *Anuario de estudos literarios galegos*, Galaxia, Vigo, 2001 [2003], pp. 17-49. Miguel Zugasti y Antonio Cortijo Ocaña, “La Comedia de la sortija (Monforte de Lemos, 1594)”, en Isabelle Rouane Soupault et Philippe Meunier, dir., *Tiempo e Historia en el teatro del Siglo de Oro. Actas selectas del XVI Congreso Internacional de la AITENSO*. Presses Universitaires de Provence, 2015, 450-464.

Esta es la fiesta, señor, / que esta Escuela te presenta” (v. 1-68). De lo cual deducimos que el tema es complejo: no se trata tanto de representar la elección de un emperador romano, al que se le supone honrado con el título y la láurea (una rama de laurel en la mano derecha), la corona o diadema de laurel sobre la cabeza<sup>16</sup> (con razón, pues, “laureado”) y la de oro de Júpiter Óptimo Máximo, que, por su peso, sostenía detrás de él un esclavo, sino que se trata de la elección de un estudiante del Estudio o Escuela que “por su gracia de virtud y letras fue hallado para ser puesto en alta dignidad” (acotación tras el v. 328), que lo hacen portador de “privilegios que puede tener en la clase” (acotación tras el v. 660)”. En consecuencia, el tema del diálogo es el honor u honra que merece uno de sus alumnos (y que podría merecer cualquiera de ellos) bajo el nombre y título de “emperador”.

Este tema de la honra, explicitado en la Loa, aunque bajo esta particular forma y con sus referencias clásicas, acerca este diálogo a la *Tragoedia Regnum Dei* del colegio de Segovia, 1574 (se trata en todo su acto II, 1-5; cf. García Soriano, p. 334s) y a la *Com. Margarita* III, 1-3 del P. Juan Bonifacio (García Soriano, p. 261-263).

Un tema como este se prestaba muy bien para la circunstancia de la elección de un emperador, aunque fuera menos propicio a consideraciones profundas sobre el tema, pero en todo caso con base suficiente para ello. Y se aprovecha en realidad, aunque con teórico traslado de elementos de la Antigüedad a la actualidad, de la figura y función del emperador romano al de una clase en los colegios de la Compañía de Jesús. Al gran Imperio de Roma se da “persona / que la gobierne y la rija / y sus estados componga” (vv. 188 ss); que ha de ser “sujeto digno y bastante”, que no es cosa de dar como “emperador/ de su ciudad un tirano” v. 247) ni “verdugo”, sino “padre” (v. 252-254), “emperador cuyas sienes, han de honrar gloriosos bienes” (v. 346s): “prudencia inmortal / que rija el pueblo romano” (v. 441); “siempre constante en las hazañas tu alma” (v. 449s), “constancia y piedad” para asombro del mundo (v. 455s); “justamente te corona / el sacro y délfico lauro/ con que tu gloria restauro / y sublimo tu persona (vv. 479-482), que es “victoria y premio justo” ((v. 484): máximo honor / honra.

El vejamen es eco lejano de lo que sucedía en el ascenso triunfal de un victorioso general romano al templo de Júpiter Capitolino, durante el cual un esclavo situado en la cuadriga detrás del *imperator* repetía a intervalos “*Respice post te, hominem te esse memento* (‘Mira hacia atrás y recuerda que solo eres un hombre’). En este contexto de reviviscencia de la historia modélica de Roma, dentro del marco escolar y en época prebarroca es lógico encontrar en el vejamen un tono moralizador, que destaca en manifestaciones tempranas del vejamen de grado y aun remitir al tema

<sup>16</sup> Así lo describe Robert Hughes, *Roma: una historia cultural*, Barcelona, Crítica, 2011, p. 63.

de la honra, que es el de nuestro *Diálogo para la elección*. Véase cómo lo recoge Juan Arce de Otálora en su *Coloquios de Palatino y Pinciano* (c. 1550):

“Y a la mañana llébanle [al graduando] a la iglesia mayor con la misma fiesta y súbenle a un tálamo alto [estrado], y allí, antes que le den el grado y insignias doctorales, *le baldonan y dicen muchos denuestos y burlas* en el vejamen, como hacían a los capitanes romanos cuando entraban triunfando, *porque no se ensoberbeciesen con la honra y prosperidad*”<sup>17</sup>

Más tarde, estas advertencias o reconvenciones en el ámbito académico en la ceremonia de concesión de ciertos grados, palidecen ante la parodia y burla (“baldonan y dicen muchos denuestos y burlas”). Pero aquí estamos en un colegio de la Compañía, en un ámbito didáctico, en el que todo espectáculo ha de ser “un sermón disfrazado”. Aquí, ya desde la infancia, entre algunas bromas, se trata de conjurar en el *victor* (y, por él, en sus condiscípulos) el peligro de la arrogancia, soberbia y jactancia (v. 489-492); hinchazón (vanagloria), *entono* y *argullo*: peligro de “que se le ande la cabeza” (v. 528), “porque le ha puesto muy alto / el viento y le llevará” (vv. 531-532). “Mire que, como le honraron, / le harán bajar de dos saltos (v. 558) del “grado más alto” (v. 580). Es el mayor bien que se puede conseguir: “Es imposible / hallar bien que iguale en algo / al premio que se concede / a tu virtud y trabajo” (vv. 581-584). Aparte de eso, están “las *esepciones* del cargo” (v. 594). Esto queda dicho del emperador romano, aunque se traslada metafóricamente en la representación al elegido Lauro Rabizarra. Ser emperador de la clase es un premio, pero también un cargo, por los “privilegios” que deberá aplicar en la clase (acotación tras el v. 600), cuya exposición se hurta en el texto.

Así, pues, se reflexiona sobre la importancia del emperador y sus cualidades, por la responsabilidad que implica su cargo, pues, se elige un emperador de la clase al que, por aunar “virtud y letras” (v. 60, y en proclamación del secretario tras v. 328)<sup>18</sup>, también en “virtud y trabajos” (v. 584), se considera el mejor. Por eso mismo recibe honra. Y en efecto el tema de fondo es este de la honra, como destaca de modo particular la loa, de cuya exposición teórica es ilustración figurada la acción de la elección del emperador.

Pensado para la representación en unos Estudios o Escuela de jesuitas, el *Diálogo* no tiene la intención doctrinal, profundidad teórica o seriedad de la *Tragoedia Regnum Dei*. Realmente el tono es el de pasatiempo y algazara en la elección de un emperador, arraigada costumbre escolar. Pero aun así, no puede quedar solo en esto; siempre en cualquier espectáculo colegial debía estar presente la función moral o educativa: el “sermón disfrazado”, concepto expresado en el remate de la *Tragoedia Regnum Dei*. De ahí que se aproveche para tratar el tema de la honra, que era en la

<sup>17</sup> La cita según Abraham Madroñal, 2005, 125 s. El subrayado es nuestro.

<sup>18</sup> *Virtus et litterae* es la fórmula compendiaria de la educación de los jesuitas.

época valor fundamental, cualquiera que fuese su concepción: honor debido a la virtud o reconocimiento y premio social al comportamiento o situación de la persona.

García Soriano ya había llamado la atención sobre esta pieza, útil según él para conocer las costumbres escolares (p. 31). En realidad, en el diálogo, no se trata tanto de rememorar el imperio romano o una de sus instituciones, que también –como paradigma o tipo--, ni de copiar una institución académica (la de la concesión de grados), sino de elegir una dignidad de clase, tradicional en los colegios de los jesuitas<sup>19</sup>. Se trata de otorgar la dignidad y cargo de “emperador” (de uno solo y romano en este caso)<sup>20</sup> de las clases inferiores al alumno más destacado, si tenemos en cuenta el texto definitivo del *Diálogo*. El tema es, pues, la elección por una norma o uso, cuyo conocimiento en detalle se nos escapa, y aun en una simulación teatral de la misma ante una dignidad (quizá la de un señor obispo). Desde luego, los actores participantes, de los que no se nos dice la edad, son niños, con lo que se certifica que, en efecto, se trata de la elección de un emperador de clase de inferiores. Sobre esta práctica, aunque referida a tiempos modernos, nos ilustran algunas obras. Una es de Manuel Revuelta, que nos expone las dignidades de clase que se constituían en los colegios, distinguiendo entre la de los bachilleres y las de las clases inferiores. En estas la máxima dignidad era la de emperador (romano o cartaginés). En nuestro *Diálogo* solo se trata de la primera (emperador romano) y, cuando se menciona un “cónsul” (v. 270), parece que se hace en referencia a la condición de que un emperador o *dux triumphalis* tradicionalmente tenía que ostentar un cargo administrativo<sup>21</sup>.

Para entender el marco y mecanismo de nuestro diálogo, más nos ayuda Elías Lull Martí, exponiendo los usos del colegio de los jesuitas de Valencia. En su estudio nos describe el marco de la elección de las dignidades. Asistían (suponemos que entre otros invitados) las familias de los alumnos.

---

<sup>19</sup> Sobre colegios de jesuitas y la organización de la clase en el último siglo, cf. Manuel Revuelta González, *Los colegios de jesuitas y su tradición educativa (1868-1906)* Univ. Pontificia de Comillas, 1998, p. 440 ss. Sobre la costumbre del Colegio de San José de Valencia, Enrique Lull Martí, *Jesuitas y pedagogía: el Colegio San José en la Valencia de los años veinte*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1997, p. 214.

Nos consta también que Luis Buñuel -como después su futuro colega Antonio Drove, que fue emperador del Colegio de Areneros- obtuvo frecuentemente estos ilustres tratamientos, al parecer dentro de la tribu cartaginesa, pero se avergonzaba de ello en una precoz actitud de rebeldía, por lo que trataba por todos los medios de emborronar su expediente académico y así evitar las enojosas proclamaciones de dignidades con sus bandas y medallas. Vid. Fernando Méndez-Leite, “Al compás de los tambores de Calanda. Biografía Buñuel”: *El Cultural*, jueves, 20 de agosto de 2015.

<sup>20</sup> Lull Martí explica que en la división entre romanos y cartagineses, en cada clase, se elegían sus emperadores respectivos. En el *Diálogo* no se nombran otras dignidades existentes en los colegios como abanderado, tribuno y decuriones. De las romanas, participan, aunque no en la elección, los senadores (uno de los cuales había sido tribuno) y sin precisar su función, la de “cónsul” (v. 270).

<sup>21</sup> “Tenía que ser un magistrado electo con *imperium*, el poder autocrático para ejercer la autoridad. (Si no era un magistrado de este tipo, no podría haber ningún triunfo para él, por muy rotunda que hubiera sido su victoria” (Robert Hughes, *o. cit.*, p. 62 s).

“El público ocupaba la planta baja del Salón [de Actos] y los alumnos, de riguroso uniforme estaban distribuidos en las galerías de los dos pisos superiores. La estructura del acto era muy parecida siempre: una parte literaria, consistente en una concertación, conferencia o representación teatral, a cargo de algún grupo de alumnos, la proclamación propiamente dicha de los alumnos premiados y algunos números musicales para amenizar el reparto. Paralelamente a las notas que se daban a los alumnos, se conferían dignidades de brigada y de clase” (Lull Martí, 212-214).

No es exactamente esto lo que vemos en la acción del *Diálogo para la elección*, pues tenemos la primera parte bajo forma de representación teatral, pero faltan otras partes y el destacado envoltorio de la música, aunque no del todo. Es más, también tenemos, como expresión de merecido honor, la elección y proclamación como emperador<sup>22</sup>, quien, llevado en triunfo, además de vítores y aclamaciones, recoge el premio de los loores finales.

Con ello, ya podemos avanzar más sobre seguro. El texto del diálogo es plantilla o guion para una representación no solo en la elección de un emperador en un colegio en un momento dado, sino también el patrón para sucesivas elecciones de emperador en este colegio o en otros. Así se explicaría ese ocultamiento del nombre del muchacho elegido en la ocasión inicial. Si acaso y a la postre se ofrecerá un nombre a un tiempo apropiado al contexto triunfal, Lauro, y al festivo y regocijante y común: Lauro, que fácilmente podía adaptarse según el lugar de representación, puesto que al personaje lo llevan y llaman en triunfo: el “emperador laureado” se propone como título en una revisión del texto. Es, por tanto, un nombre de victoria genérico y, en la ocasión a que remite nuestro texto (si es que no como dechado de otras), destaca este aspecto de alegría juvenil, al proporcionarle el apellido o apodo de Rabizarra, si lo entendemos a partir de *rabiza*, desterrada por impropia una de las acepciones<sup>23</sup>. De este modo, podría traducirse como ‘el último mono’, siguiendo otra acepción más común del término en los diccionarios: “la punta de la caña de pescar en que se pone el sedal” (*DA, DRAE*). El contexto irónico o burlesco sería suficiente para aclarar el significado que cuadra en ese marco burlesco<sup>24</sup>, al que, si no cabe asignarle una parte vascuence (-*zarra*, como viejo), sí podría en su uso del sufijo (como en otras ocasiones) haber sufrido la influencia de otro del tipo aumentativo-intensivo de la cualidad de base: aquí cabo o rabo, como extremidad, con lo que vendría a ser, si le añadimos

<sup>22</sup> El héroe victorioso solo podía ser declarado *dux triumphalis* o *triumphator* si lo habían aclamado sus soldados como tal y tras la autorización del Senado Romano (Hughes, o. c., p. 63). Y parece que ambos requisitos se observan en la representación del Diálogo: Niños, Jueces y Senadores y tras una segunda vez tras el vejamen proponen a Lauro a la aclamación de “Todos”: vv. 409-488 y 569-636.

<sup>23</sup> La de ‘prostituta despreciable’.

<sup>24</sup> Partiendo del significado que recoge el Diccionario marítimo español *Diccionario marítimo español: que además de las definiciones de las voces con sus equivalentes en francés, inglés e italiano, contiene tres vocabularios de estos idiomas con las correspondencias castellanas* (...). Imprenta Real 1831, p. 448): “Tejido o trenza que se hace al extremo de un cabo para que no se descolche. Por lo general esta labor que va disminuyendo de grueso hasta acabar en punta, mas ó menos perfecta ó aguda; y de aquí por semejanza el llamar rabiza al extremo de toda cosa que remata en igual figura; como el de la boza de esta clase etc.; y aun se aplica figuradamente a la punta más saliente al mar en un arrecife, restinga etc.; al extremo o final de un chubasco o de las nubes que lo forman etc. y también se dice de aquel en que se pone el sedal en una caña de pesca. Cuando el tejido es más complicado y de cierta forma absolutamente semejante al rabo de una rata, toma esta denominación; es decir rabo, o según otros, cola de rata. (...)”.

cierto grado de animalización, “rabo de lagartija”<sup>25</sup>. En todo caso, el nombre se presta a la burla, que no debe faltar en un diálogo para representación de muchachos de colegio. Y rasgos de humor hay, naturalmente en el vejamen y en la participación de un estudiante (“vejamen”), con este nombre, en el triunfo del elegido. Rasgos de humor, como en toda sátira que expone debilidades y flaquezas o trata de prevenir o conjurar la vanidad o el peligro que encierra el engrandecimiento, que puede derribar a los poderosos de su trono o pedestal.

### Acción

Desde el comienzo, la acción es jocosa por la exageración, con pretensiones enciclopédicas, de la necesidad de tan indispensable figura como la de un emperador; por la crítica al procedimiento de elección y su ritual aplazamiento de la preparada, potenciando así el deseo con la diferida comunicación. Pero también se aprecia la jocosidad en los premios y privilegios del emperador llevados al absurdo (sumisión de los indomables chinos, esclavitud de otras poblaciones salvajes (vv. 605-616). También, atendiendo a que se trata de un emperador de las clases inferiores, se deduce de las hipérboles sobre la necesidad del gobierno (vv. 1-92), sus poderes (v. 429) y las cualidades que representan las insignias (vv. 243-257), porque de él depende el buen funcionamiento del imperio..., quiero decir, de los monigotes del colegio. Y humor crítico destilan las advertencias del niño vejaminista con ese fresco arranque y el continuado gracejo: “A él digo: ¡Con qué arrogancia / está sentado en su silla! / Pues sepa que Dios humilla / tal soberbia y tal jactancia. / Haga ya que le encaramen / hasta el cuerno de la luna.../ (vv. 469-494). “¡Qué hinchado debe de estar! / No hay bota como su pecho! / (...) Esté muy repantigado ...” (509-513). Etc.

La acción se desarrolla así:

1. Cuatro senadores comentan la necesidad que Roma tiene de un emperador, pues lo tienen todos los pueblos y ni siquiera los animales están sin gobierno. Se quejan del procedimiento de elección por deliberación y voto de unos que llevan excesivo tiempo encerrados debatiendo quién es el mejor candidato, quizá, pero seguramente en componendas: “en contiendas y porfias” (v. 112).

2. Salen, por fin, dos Jueces para comunicar que están en ello, pero que es difícil elegir: “sujeto digno y bastante”, y que el juez no ha de ser liviano en esto, no sea que el elegido resulte un tirano o un verdugo. Con esto, vuelven a entrarse.

3. Crece la impaciencia de la ciudadanía y el Secretario sube al “*púlpito o cátedra*” de la sala o espacio en que está el público (acotación tras v. 488) y, exige a los ciudadanos promesa de

<sup>25</sup> A mi intuición primigenia de este sentido, dota de peso y base científica Mary C. Iribarren Argai, “Influencias vascas en la sufijación castellana. Morfología y contacto de lenguas”: *Anuario del Seminario de Filología Vasca ‘Julia Urquijo’*, XLIV (2010), 61-81.

obediencia a quien haya resultado elegido en la tercera y definitiva deliberación, antes de proclamarlo.

4. Esto cumplido, salen, por fin, los jueces y los más que pudieren con ellos: Tenemos emperador: “Triunfó Lauro y mucho más”.

5. Aupado Lauro al trono, traen las insignias, los senadores se las van imponiendo (anillo, libro, palma y sello-joyel); los jueces lo coronan.

6. Un niño le da vejamen, antes de proceder al triunfo del elegido emperador.

7. Se recuerdan al elegido las obligaciones del cargo.

8. Puesto en una silla gestatoria, pasean al emperador en triunfo por la sala, con paradas para oír loores de los protagonistas en el acto de elección, más uno, según esta acotación:

*“Suene la música, lléuñe [al emperador] algunos estudiantes sentado en la silla alrededor de la sala y a trechos le digan los estudiantes versos en latín y en romance./ Finis*

9. Al final de su estancia, el Secretario cierra el espectáculo con la despedida ritual.

#### Estructura y descripción de la acción

El *Diálogo para la elección de un emperador*, como luce en el título, pertenece a un género muy libre en lo formal, que no necesita organizarse en actos, cuadros, ni señalamiento de escenas, ni mostrar otras unidades clásicas. El desarrollo de la acción, esencialmente visible en entradas y salidas de los personajes, se da en torno a tres núcleos de acción: 1. espera del resultado de la elección, tras la ritual deliberación de los jueces de un emperador; 2. aceptación de la elección y aclamación, imposición de las insignias al electo y vejamen y propuesta de sus obligaciones; 3. sucede el triunfo del emperador, paseándolo en silla gestatoria, en la que recibe el reconocimiento de senadores, del personaje de Vejamen y de los jueces y, por otro modo, de los estudiantes, loores que el *Imperator triumphalis* agradece en unos dísticos solemnes desde su imitación clásica. Despedida.

Precede una loa centrada en el tema de la honra: un caso de gran honra. Sin embargo, la acción se mueve entre la representación, a modo de símil, de la elección civil de un emperador romano adornado de méritos y virtudes (vv. 688-727), de modo que en los loores finales fácilmente se puedan atribuir por premio y reconocimiento al que ahora ostenta el cargo de emperador de un colegio. Se omiten en la representación las funciones de este cargo, aunque se mencionan. De este modo, se consigue enseñar algo sobre la historia de Roma y, al mismo tiempo, unir sus triunfos con las exigencias y motivación de honores en los colegios como premio de buena conducta.

## Personajes

Son innumerables, pues todos los estudiantes (“los más que hubiere”) –y aun el público en general, naturalmente reincidente, por padres o por Padres-- deben participar con sus aclamaciones y vivas, colectivamente a lo largo de la representación. Pero los actores individuales son menos, por las características de la pieza y su misma extensión. Las “personas” en lista son: Sereno, Marco Antonio, Lucino, Sempronio, senadores, de los cuales el de mayor iniciativa y honor (antiguo tribuno) es Sempronio. No oculta su enfado, furor, cólera por el procedimiento de la elección (yv. 145. 210. 256), extendiéndose en insultos para los jueces “perezosos”, “medrosos” -v. 118-120; “ánimos afeminados” -v. 123s). Hay dos jueces, 1.º y 2.º, apenas distinguibles uno de otro, y un Secretario, que media entre el pueblo romano expectante y la ‘Junta electoral’ de los jueces. Siguen en la nómina: “*El que ha de ser emperador*”, es decir un niño, pues es emperador de los pequeños y “Rabizarra”. Con él, el niño de las insignias (“*un niño bien vestido con una guirnalda en la frente*” (acot. del fol. 101r) y, además, el niño que “*hincado de rodillas [debería decir] l[o] que está después dél*”, es decir, del romance no cantado. Pero en nuestra versión, eso que está tras el romance son cuatro redondillas, parece que a partir de una redacción que resultaba más homogénea o lógica en labios de un solo recitante. Ahora cuatro niños se reparten el bloque. Está, además, el niño del vejamen, que, posiblemente intervenga posteriormente en el triunfo bajo el nombre de *Vex.*, es decir, vejamen. Que dar el vejamen corresponde a un niño lo sabemos por la acotación, no por la lista. Hasta qué punto ese niño es el mismo que, cambiado el tono, loa al elegido emperador como “*Vex.*” en el triunfo final con una octava real (vv. 690-697), no lo sabemos.

## Indumentaria y utilería

Apenas si se ofrecen en el texto datos sobre la indumentaria de los personajes y aun los indicados es posible que no sean concretos y descriptivos de lo que realmente se da en la representación sino transfigurados por la terminología de las costumbres y literatura de la Roma imperial. Prácticamente solo especifica algo directamente a propósito de “*un niño bien vestido con una guirnalda en la frente y en la mano una fuente con las insignias*” (acotación del fol. 101r) y la mención de toga y collar en v. 536 s., donde la toga es una vestimenta talar que llevaban los generales en su triunfo, técnicamente llamada “*túnica palmata o picta*”, de color púrpura con estrellas doradas. Para establecer la indumentaria utilizada en la representación habrá que tener en cuenta, sobre todo, su género particular, un coloquio de carácter festivo y jocoso, que, en cuanto tal, no tiene que “predicar a los ojos” (Menéndez Peláez, 2000, 140 s), ni “impresionar y acentuar plásticamente los pensamientos ascéticos que nacen de la acción principal” (citando al P. Saa, Menéndez Peláez, 2000, 140-143), ni mostrar magnificencia y suntuosidad, que era lo común,

tratándose de representaciones ante “públicos distinguidos y numerosos” (García Soriano, 56; abundantes muestras en Menéndez Peláez, 2000, 143s., 145-157). No es aquí el caso.

La práctica habitual en el teatro contemporáneo era utilizar anacrónicamente el vestuario contemporáneo para personajes fácilmente reconocibles, o a partir del texto, o en su figuración tradicional (Ocasión, Justicia, Tiempo...), sobre la cual podía añadirse el nombre del personaje en la frente o sobre una parte bien visible del vestido, especialmente si resultaba una abstracción, figura mitológica o alegórica (si no generalmente reconocida). Aquí, senadores, jueces y secretario podían señalarse por este procedimiento, sin excluir, como la comentada túnica o toga y el collar del emperador, alguna sencilla pieza indumentaria que identificara a senadores (quizá togados), jueces (con garnachas) y secretario. El emperador, fuera de la alegoría era un muchacho concreto, que no necesitaba presentación, siendo por todos conocido y viéndolo salir de las filas de condiscípulos. Tras eso, acción y disposición en el trono, más el adorno de las insignias lo consagraban como emperador. Los niños no necesitaban otra indumentaria que la habitual de escolares, con su peculiar uniforme de manteo y bonete.

La utilería consiste en un papel que en un momento debe leer el Secretario (v. 599), que lo normal es que “diga lo siguiente” (tras v. 273 en sucesivas acotaciones), o “torna ... a decir” (acotación tras v. 293), “diga”, es decir, comunique oralmente (incluso en la acotación tras v. 600). Pero, pues se muestran y presentan en su valor y significado, destacan las insignias del emperador: la fuente en que se traen: libro, anillo, palma, joyel para sello y corona de laurel (vv. 413-488). Y si los generales triunfantes de Roma no llevaban ni libro, ni anillo, podemos suponer que la palma (también en v. 710) puede estar por la tradicional rama de laurel que el *dux triumphalis* llevaba en su mano. Y efectivamente tal parece haber sido, según se lee en los textos: “te corona / el sacro y délfico lauro” (vv. 469-480), aunque a veces, ambas realidades, “corona y lauro”, se identifican: no necesariamente en v. 596, pero sí en el v. 688. O se supone que la corona es de oro: “Por la corona tan rica / que este día se le entrega” (vv. 540 s), salvo que se trate de un uso histórico-literario en referencia a la segunda corona de oro y piedras preciosas que, según testimonios contemporáneos, un esclavo mantenía en alto sobre la testa triunfante durante el desfile.

#### Representación o representaciones

**Público.** Lo fueron todos los estudiantes de la clase y aun de varias clases o incluso del colegio entero y, obviamente, los profesores. No consta si asistió público exterior (gente devota, patrocinadores del colegio, familiares), aunque estudios sobre este ritual, según hemos visto, señalan la presencia de los padres de los estudiantes. Pero la loa se dirige a un “señor” (v. 61. 728), que podría ser cualquier autoridad externa, como habitualmente un obispo, el ordinario o uno de

paso que asistiese al espectáculo, o en cuyo honor se habría montado este. No es suficiente para precisar este punto la reducida presencia del latín de los dísticos, para cuya recitación bastaba la situación de la elección de un emperador romano o colegial. En todo caso, es menor que lo que podría figurar en un certamen de todo un colegio.

**Lugar** de representación es la “sala” mencionada (el General o Salón de Actos), sin tramoyas y con distinción del espacio por altura mediante una plataforma o tablado, al que se accede por escalones. Arriba, a un lado, está el “*púlpito o cátedra*” (acot, tras v. 488); pero para la ocasión se había añadido un “trono”, probablemente equivalente al “sitial” que vemos mencionado cuando Felipe II, para ver la representación de un diálogo, de otras instalaciones del Colegio de Alcalá se desplaza al “General” o aula para lecciones y actos de todas las clases del colegio, “donde estaba un sitial” (ver *CATEH / BD de TeatrEsco*, F. 2126). En ese punto de la sala hay una silla, en la que tomará asiento el emperador laureado: “...*todos le cojan en hombros al nombrado... y llevarle han [los estudiantes] a poner en la silla que ha de estar en un trono*” (acotación segunda tras v. 328, fol. 100v b); “*súbenle a hombros al trono donde estará una silla*” (acot. tras v. 368). Los jueces “*en pie, cada uno a su lado*” (acot. tras v. 368). En las gradas de acceso al mismo se sientan los senadores, que habrán de poner las insignias al emperador: “*los senadores sentados en las gradas de abajo*” (misma acot. y vv. 369-373). Frente a estas gradas, en el nivel más bajo, bancos para el profesorado y gente de calidad, si asistía, como ese “señor” mencionado en la Loa (v. 61) y en la Despedida (v. 728). Detrás, los estudiantes, de entre los cuales se había sacado a Lauro una vez electo, para llevarlo hacia la silla en el trono, según queda consignado.

Apenas si hay división entre el público (si de estudiantes se trata) y los actores: todos estudiantes y algunos que salen de sus filas en la sala. Todos se unen para los vítores, algunos llevan al emperador en hombros hasta la silla del trono: y en triunfo “*llévenle algunos estudiantes sentado en la silla alrededor de la sala y a trechos le digan los estudiantes versos en latín y en romance*” (fol. 104r, tras v. 636), que son esos poemas finales del texto (vv. 637 ss). Esto parece haber sido lo que a estudiosos como J. García Soriano (p. 31) llevan a pensar que estaríamos en el marco de un certamen, por lo que “sirve para conocer las costumbres escolares y mil pormenores curiosos de la antigua vida estudiantil”, como es también (y mejor que en nuestro Diálogo) el caso, quizá el más antiguo conocido, del *Dialogus certaminis litterarii* (P. P. Acevedo, Córdoba o Sevilla, *CATEH / BD*, F. 30; cf. García Soriano, 79s; Domingo Malvadí, 476 ss) y más cercanos al nuestro, la *Egloga de Virgine Deipara* (Monterrey, 1581, F. 146), la *Consultatio de praemiis. In distributionem praemiorum dialogus* (Segovia, desde 1580, F. 274) y otros.

## Música.

Según García Soriano, “nos consta que este *Diálogo para elección de un emperador* se recitó con música” (p. 41). Pero no es tan seguro para la representación que más directamente refleja el texto que conservamos. Leemos, en efecto, acotaciones sobre la Música. Por ejemplo, ante el v. 374. Pero no es seguro que, ni este ni en este punto ni en otros, sonara, pues el texto señala: “y *suene la música, si la hubiere*” (fol. 100v, tras v. 328), es decir, siempre que el colegio pudiera ofrecerla en la representación. Por tanto, no es indispensable, aunque se trata de un elemento de la representación en los colegios y el autor, en una larga acotación en el fol. 101r, tras v. 368), muestra consciencia de su utilidad para el espectáculo y propone alternativas para la representación: En la escena de imposición de insignias, la música condiciona la acción: “*los senadores [y jueces] tomarán cada uno la insignia que le cupiere y se la pondrá al emperador con música*” (acotación referida a los vv. 449-488). El coro canta el señalado romance: “*si hubiere música, se cante el siguiente romance*” (vv. 374-408). “*Si no [la hubiere], pásase y diga el niño de la guirnalda en la frente que trae las insignias lo que está después dél*”, es decir, los vv. 409-429.

## TEXTO

### La transmisión

1. Origen: Composición en unos Estudios o Escuela de la Compañía de Jesús. Hacia Galicia apunta la grafía “*gareis*”, corregida a “*hareis*”, quizá la forma “*vagido*” (por “*vahido*” o “*vaguido*”), el uso de “*rapaz*”, quizá de *sempre*, etc. ya señalados, y la proximidad de este texto a otros producidos en Monterrey. Pero también hay elementos que hacen pensar en este u otro texto producido en Andalucía; cierto, no por la anarquía en la transcripción de los sonidos fricativos, generalizada entonces en todo el dominio lingüístico, sino por casos como *budeo* (v. 108, fol. 98v) como mala lectura de una copia con *hudeo* y esta forma derivada por otro amanuense de *judeo*; o la confusión una vez de *r* y *l* en *capitorio* (v. 512); o quizá también por situar al Betis entre los grandes ríos (v. 185) y la mencionada “*Descriptio Malacae*” que contiene el volumen. El tema de la honra, tan destacado en la loa y el hecho de que aparezcan en el mismo volumen este diálogo y la *Trag. Regnum Dei* nos lleva a fijarnos en la posibilidad de Castilla, concretamente en Segovia o, por las obras atribuidas al P. Villacastín, también Valladolid.

El texto copiado por A, que parece síntesis de versiones anteriores, hace difícil decidir la cuestión, quizá por eso mismo: que, como tenemos la recensión final de B, que suponemos sucedida en el Colegio de Madrid (como se dijo), la versión de A pudiera no ser sino una primera y afortunada redacción a partir de diferentes versiones de guiones de distintos colegios. De ahí, de

momento, la dificultad para asignar un sitio concreto en exclusiva para la composición y estreno. Esas huellas conservadas de guiones de diferentes colegios nos lo impiden.

## 2. Presentación del texto

En esta edición se presenta el texto del *Diálogo* precedido del de la Loa, que, como indica la mano B en el título, “está [estaba] al fin deste colloquio” (fol. 105r). La componen 68 versos de un romance, que empieza y acaba así: “Es la honra deste mundo / muger de cara aguileña (...) recibe la voluntad / pues al mismo dios contenta”. De este modo, y en cumplimiento de la última didascalia (“y a trechos le digan [al emperador] los estudiantes versos en latín y en romance”, es decir, castellano), se cierra la publicación con la serie de composiciones castellanas y una de 11 dísticos latinos. Tales versos se recitaron al menos en una de las representaciones del texto y puede que como muestra de los presentados en *un* certamen literario durante el cual se representó el *Diálogo* a modo de loores del emperador elegido, mientras este recorría triunfante, entre aclamaciones y vivas, la sala de representación. Si el traslado de esta sección altera la transmisión del texto que se da en el cuaderno, la serie de loores se dejan en su lugar, al cierre de la acción, tras lo cual se leía: “La loa deste coloquio passado del enperador laureado” (...) / Fin”. (Ver foto / Ilustración al fin de esta sección. Tras esta cara, van los loores (fol. 104v) y después el texto de la Loa en fol. 105).

Por el conocimiento que se tiene del uso de la transmisión de muchos de estos textos, una parte de ellos solo transcriben el texto de la representación sin prólogos ni intermedios o entremeses ni piezas que pudieran haberse cantado o coreado como sumario de actos. Pero varias veces estos entremeses, loas, sumarios o elementos recitados o cantados se ofrecen al final del texto representado. Valga como ilustración lo que vemos en Bonifacio (*Tragicomoedia Nabalis Carmelitidis*, fol. 118r; ed. C. González Gutiérrez, 2001, romance, en p. 406; *Nepotiana Gometius: “Epigrama in gratiarum actionem ad Illustrissimum Alvarum Mendocium Abulensem episcopum”*, fol. 138r, ed. cit. p. 477 s); Hernando de Ávila, “Entretenimiento” de la *Tragedia de San Hermenegildo*, ms. B; cf. ed. de J. Alonso Asenjo, *La Tragedia de San Hermenegildo y otra obras*, 1995, II, 476); también el *Diálogo sobre aquella parábola de S. Lucas 14 ‘Homo quidam...’*, F. 138 (tras la despedida, tenemos, desde fol. 19r: Loa, Romance para el principio, Otra loa) y en la *Egloga de Virgine Deipara* (cf. *CATEH / BD*, F. 146), fol. 42v y siguientes, si no el Elogio, el Himno y la Despedida de agradecimiento al Conde, el “Entremés de los (pastores o) villanos”.

No sabemos si el texto de la loa y el de los poemas del triunfo son obras del mismo autor que compuso el texto central, porque mientras este se debe a la mano que llamamos A, los textos situados al final son de la mano B, que es la misma que añadió un título nuevo tras el primero y tras él señala el lugar en que se ofrece el texto de la loa: “está al fin deste coloquio”: (*Coloquio*) del

*emperador laureado*, igualmente transcrita por su mano. Esta es la mano que actúa como presentadora y organizadora del texto de la *Égloga de Virgine Deipara*, escribiendo y probablemente componiendo la rúbrica, el colofón y un verso de anotación; esta mano es la que copia en el *Diálogo de la Concepción* de Bartolomé Bravo: “y estos les susedieron / en q. hallo por a cogida” (fol. 72r, vv. 149s, numeración propia)<sup>26</sup>, obras ambas producidas en Monterrey. Esta mano es también la que transcribe en nuestro *Diálogo para la elección de un emperador* los poemas recitados durante el triunfo final y también unas líneas en fol. 102v, que a continuación tacha (ver in su lugar en la ed.). Y hay más, pues esta es la mano que dio o restituyó el título al texto ahora llamado “*Comedia de la esposa*”. Podemos suponer que esta mano B pertenece al colector, que, pues observamos solución de problemas de los textos que recoge y, de acuerdo con el uso frecuente en estos manuscritos, pone al final del texto recitado los cantados (coros, romances cantados), de prólogo o de despedida. Observando la falta de estas piezas en el texto que él prefirió como base, las añadió al final tomándolas probablemente de otro texto o textos allegados.

La intervención de este colector (o corrector), que situamos en Madrid en cuanto que, tras el texto representado, añade de su puño y letra tanto composiciones utilizadas en el triunfo del emperador como la loa, parecen sugerir que unifica dos copias distintas. Y no es raro que esto haya sucedido así en nuestro texto, cuando el texto de base parece haber nacido abierto a posibilidades de adaptación al lugar o circunstancias de representación, dado que la elección de un emperador era un acto repetido anualmente en cada colegio.

El texto preferido como base, a su vez, parece fruto de la selección de variantes de otros en un momento y lugar determinado (finalmente coleccionado en el vol. 9-2566). Marcas de este proceso serían hechos como:

1) “que se nombre” al emperador (fol. 100v b), con una denominación, Lauro (cf. “emperador laureado”), que parece un comodín, de puro convencional y arquetípica, así como Rabizarra, antítesis de “Emperador”;

2) puede haber o no música (fol. 100vb, tras v. 328 y tras v. 368);

3) un “Niño” podría recitar en un caso los vv. 409-428, pero en otra versión estos versos se distribuyen entre cuatro (fol. 101v);

4) en la acot. tras el v. 363 se diría que encontramos la confluencia de dos maneras de proceder. Elegido el emperador, se le “sube a hombros al trono”; pero inmediatamente después leemos: “*mientras sale [el emperador] y da una vuelta se cante el siguiente romance*”. No resulta fácil seguir con coherencia ambas propuestas.

<sup>26</sup> Pero o la adición se hizo con mucha prisa o un amanuense posterior la copió mal. Parece que debiera leerse: “y en estos que les susedieron / ¿que halló por acogida?”

En resumen, un responsable de una representación en un colegio compuso nuestro texto de base a partir posiblemente de otras copias a mano. Es el texto A o del copista A. Así compuesto, llega al que llamamos colector o amanuense B sin las composiciones finales del triunfo ni la loa, que este tomó de otra copia disponible, además de proponer nuevo título y desistir de reformar la introducción al vejamen. Pudo el colector querer recoger propuestas de algunos manuscritos para que nada se perdiera de la tradición y así se llegó a esas suturas o transiciones anómalas. Pero con todo y con eso, dejó fuera los “privilegios” u obligaciones del emperador y no logró encontrar el texto de las varias intervenciones del Secretario.

Toda esta complementación del texto posiblemente en los primeros años del siglo XVII ni siquiera en el último momento deja de ser una propuesta de representación abierta en algunos puntos, según las posibilidades del lugar de representación (si hay música o si no la hay).

El texto que conservamos se compone de **735** versos: 713 en la característica polimetría del teatro español desde fines del XVI en estrofas castellanas o itálicas (sonetos, estancia, quintillas, redondillas, tiradas de romance), más una interlocución del emperador en 11 dísticos latinos (computados como 22 versos individuales) para su recitación durante el triunfo final del emperador, con los que agradece a sus colegas estudiantes la honrosa elección de que ha sido objeto y, por otra parte, la excelente dedicación de ellos al estudio. Su brevedad, carácter de centón (véase la anotación) y su extraña posición entre declamaciones de los senadores, cuando debería haberse situado justo antes de la alocución del Secretario en vv. 722 y su cierre del espectáculo, es posible que llevaran a Pérez González, quien trata obras de este vol. 9-2566, de Galicia como la *Égloga de Virgine Deipara* (pp.238-243 *passim*) y de Segovia, como la *Tragoedia. Regnum Dei*, pp. 199-201 *passim*) a no ocuparse de este pieza que podemos considerar escrita en la práctica en español. Pero aun así, con tan reducida aportación de latines, este *Diálogo* refuerza su tesis de la pérdida de relieve del latín a estas alturas del desarrollo del teatro de colegio de los jesuitas, especialmente en obras de carácter intraescolar y de entretenimiento<sup>27</sup>.

En prosa solo están las acotaciones o didascalias, más comunicaciones del Secretario, una de ellas de seis líneas tras el v. 273, otra de dos ante el v. 274 y otra después del v. 328. Por lo demás, hay ciertas frases fuera de metro o versículos con alguna rima entre los versos, que no hemos incluido en su cómputo. Tras la primera alocución del Secretario (fol. 100r), en un diálogo entre él y TODOS.-, hay tres unidades agrupadas por la consonancia de dos formas verbales, que vienen a formar un tercetillo 4a-8b-6a, que no tenemos en cuenta en la numeración de los versos del *Diálogo*. Una nueva e inmediata alocución del Secretario, interrumpida por orden de los Jueces

---

<sup>27</sup> Puede apoyar esta idea el hecho de que una pieza como la *Dança del Santíssimo Sacramento* de Juan Bonifacio (ed. Alonso Asenjo, 1995, I, 215-243) tampoco se recoja en Christiane Pérez González, *Bilingualität*, 2014, como con claridad lo demuestra su ausencia en el Apéndice de fuentes, p. 400.

(según indica la acotación), dará paso a la excusa del portavoz; en conjunto por la repetición de *-or* en dos de las tres unidades en que podría dividirse la alocución, podrían tomarse por consonantes.

De los 735 versos de la obra computados, según muestra el cuadro que sigue, las quintillas y redondillas representan más del 50%. Comparten el uso de las quintillas todos los personajes, fuera de los niños, que mayoritariamente se expresan en redondillas (salvo el supuesto niño “Vex.” en el triunfo, que recita una octava). En romance se ofrece la loa, algún relato o discurso de personajes graves (Sempronio) y el Coro cantable, caso de que hubiera posibilidad de realizarlo así. Pero los personajes graves se distinguen o por utilizar el verso de arte mayor (octavas, sonetos y una estancia), o bien, en el caso del emperador, los dísticos latinos

### Cuadro de versos,

cuyo tipo y estrofa se señalan al margen del texto en el inicio de cada sección.

Romance en <i>é-a</i> = 1- 68 vv. (loa)	68
Romance ó-a: 151-218 Sempronio (discurso)	68
Romance ó-o 374-408 (Música: canto)	35
Romance á-o 569- 636 Semp., Jues., Secr: aclamac.	68
<i>Total versos romance:</i>	239 vv. = 32,51%
Quintillas: vv. 101 – 150	50
Quintillas: vv. 219 -- 373	155
Quintillas: vv. 429 - 488	60
Quintillas: vv. 716 - 735 Jueces, Secr.º + despedida	20
<i>Total quintillas:</i>	285 vv. = 38,77%
Redondillas: vv. 409-428 niño / niños	20
Redondillas: vv. 489-568 vejamen: un niño	80
<i>Total redondillas:</i>	100 vv. = 13, 60%
<i>Total vv. arte menor:</i> Quint. y Red: 51,10% + Romance. 32,51% = 84,88%	
Octavas 4 69 - 100 Senadores	32 vv.
Octavas 2 687 – 702 16 marco; vexamen	16
Sonetos 2 637- 664 Lucino, Sereno	28
Estancias 703-715 = <i>Mini.</i> 13 vv.	13
<i>Total vv. arte mayor:</i>	89 vv. = 12,10%
<i>Dísticos latinos:</i> 11 x 2: 665- 686 <i>Imperator</i>	22 vv. = 3,00% = 15,10

Esta combinación de versos de arte menor y mayor, de su excelente dominio técnico, así como la apenas testimonial presencia del latín, aparte de explicarse por el género de la obra – diálogo festivo– responde a una época en que el castellano ya está plenamente consolidado en el teatro colegial de los jesuitas, o de otros (fray José de Sigüenza, en *El Escorial*, 1594)<sup>28</sup>, que vemos

<sup>28</sup> Estudio y edición y estudio, ya citado, de J. Alonso Asenjo, “Introducción y texto anotado del *Diálogo del Santísimo Sacramento representado en San Lorenzo el Real delante del Rei Don Philipe nuestro Señor* de fray

reflejado, por ejemplo, a partir de los años 1580, en Andalucía, Hernando de Ávila, *Coloquio de Moisés*, 1587; *Trag. de San Hermenegildo*, 1591; *Com. de Sancta Catharina*, 1596), en Galicia (*Égloga de Virgine Deipara*, 1581; *Comedia de la sortija*, 1594), en Castilla (*Diálogo sobre aquella Parábola... 'Homo quidam...'*, *Comedia del Trunfo de la Fortuna* y *Comedia de la esposa* (de Tomás de Villacastín, según García Soriano, 36. 321 s); también en la Nueva España, tras Morales, Sánchez Baquero, Lenuci y su *Tragedia del Triunfo de los Santos*, 1578<sup>29</sup>, y en Cigorondo, desde 1585 y 1586 (*Tragedia intitulada Oçio*)<sup>30</sup>. El diálogo, por tanto se habría compuesto desde c. 1585 a los primeros años del siglo XVII.

#### Texto original, crítico y modernizado

El texto que aquí se presenta es **crítico**, puesto que fruto de la aplicación de varios procedimientos que habrán de llevar a identificarlo con aquel que quiso establecer el autor como base comunicativa fiel y eficaz de la acción y sus modulaciones. Entre los procedimientos que se aplicarán para ello, estará, en primer lugar, el de la liberación de erratas y errores de un proceso de transmisión que deducimos complejo; también mediante la estandarización de las grafías que en el tiempo de composición no obedecían sino a la omnímoda libertad del escritor o amanuense. Estas, que en ocasiones intentamos aprovechar como indicios para deducir de la historia del texto, se ponen al alcance del lector de diversos modos: en los lemas de las notas a pie de página, en las explicaciones de sus dificultades o cruces en ellas y mostrando, más abajo, en el esquema de modernización gráfica, las distintas variantes que ofrecen el texto o los textos de base.

Es verdad que no se han podido demostrar ni número ni lugar de procedencia de diversas fases del texto; pero para establecer un texto lo más seguro posible se han tenido en cuenta las distintas hipótesis que, a partir de indicios, se han barajado. El tiempo de composición queda más precisado, porque, para el examen lingüístico, literario y genérico, se han tenido a disposición cercanos elementos de comparación; en primer lugar, obras dramáticas del mismo volumen que contiene el *Diálogo para la elección de un emperador*; igualmente otros contemporáneos del teatro

---

José de Sigüenza, monje jerónimo, y en apéndice el *Sarao de seis damas y galanes otros seis* de Juan de Salinas”: *TeatrEsco*, 5 (2012), 1 – 56: [http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Revista/Revista5/00\\_Alonso\\_Julio.pdf](http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/Revista/Revista5/00_Alonso_Julio.pdf)

<sup>29</sup> ed. de B. Mariscal Hay, *Carta del Padre Pedro de Morales de la Compañía de Jesús... en que se da relación de la festividad que en esta insigne Ciudad de México se hizo este año de setenta y ocho, en la collocación de las santas reliquias que nuestro muy santo padre Gregorio XIII les embió*. México, El Colegio de México, 2000, 113-226.

<sup>30</sup> Ed. de J. Alonso Asenjo, '*Tragedia intitulada Oçio*' de Juan Cigorondo y *Teatro de Colegio Novohispano del siglo XVI*, México, El Colegio de México, 2006.

colegial especialmente de la Compañía de Jesús, que no se apartan tanto del tenor lingüístico y literario del texto examinado y no menos textos de los espectáculos teatrales públicos contemporáneos.

En el **nivel ortográfico** en que se apoya la fonética del texto se ha incidido decisivamente en la corrección y regularización de las grafías, siguiendo los parámetros lingüísticos y filológicos actuales, establecidos, fundamentalmente, por la Real Academia Española de la Lengua en su *Ortografía* (2010), en lo que se refiere a tildes, separación de palabras, signos de puntuación; a ello se añade la sangría de las estrofas y numeración de los versos, así como la indicación al margen del tipo de estrofas utilizadas, que aparecen sangradas. También es completamente estándar en su género la transcripción de la sección de dísticos latinos. A su vez, se aplican al texto teatral convenciones hoy exigibles: presentación íntegra (en mayúscula) del nombre de los personajes en las acotaciones de presencia que el original abrevia de varios modos y transcripción en cursiva de las didascalias o acotaciones de movimientos, modalidades de la acción de los personajes e indicaciones sobre las condiciones del espacio y modo de representar.

Sin embargo, en el nivel sintáctico, léxico y prosódico, la regularización de las formas no es sistemática, puesto que respeta la **gramática y prosodia** particular del texto, así como el **léxico propio**, que, en caso de estimar que pueden ofrecer dificultades para el lector, recibirán aclaración en las notas. Esta consideración se debe a que la eliminación de estas formas privaría al texto de una serie de rasgos representativos o significativos en algunos casos por su naturaleza no solo lingüística y literaria, sino también cultural, social e ideológica y, tratándose de versos, de valor prosódico.

Con ello el resultado será una razonable modernización junto a una distintiva conservación de sus rasgos más caracterizadores. Y además de explicarse en nota la serie y niveles de arcaísmos sometidos a modernización o conservación, se mostrarán en la sección que sigue, dedicada a recoger las variantes.

#### Muestra de variantes gráficas y formas gramaticales

Para conocimiento de lectores y estudiosos, exponemos agrupadas las variantes gráficas que presenta el manuscrito.

El texto modernizado **regulariza**, según la mencionada norma, **los valores fonéticos fricativos alveolares** (que en su caso podían haberse realizado como fricativos interdentes sordos), que aparecen representados por **s, ss, c** y **sc<sup>e,i</sup>; z<sup>a,o,u</sup>**), o en su caso por **s, ss** de **c + cc<sup>e,i</sup>, sc<sup>e,i</sup>, ç<sup>a,o,u</sup>, sç, z**, y en ocasiones por **c** ante a, u, (*cabeca, oncas, cenicas, acañas y asaña, oncas; conçul; alabanca, alqanca, concul, acul y açul, bacallos* (por *vasallos*) y *catisfacion* v. 224); lo mismo se

**deduce también de las siguientes grafías:** *cavesas, cabeça, caueza, caueça; alabanca y alabansa); verguensa, esse, abrasso (de abrasar), ocacion, susesor, serbis (por cerviz), cesar, ceçar, sesar; Cauçaço; conçigo; Sereno y Cereno (una vez por Sereno; una vez Cemp. por el habitual Senp[ronio]; lus y luz; scita; cabeça, cavesas,; jues, jueses; beses, vezes bozes; reboçe (por rebose), çeres (seres), çuya (suya), nesesario, presiosos, blaçon, Lucitania; hazer, ace; ace, des aser; peresosos, bozes, jasmines, presiosos), encierra, sierra (por cierra), ensalse (por ensalce), vença; comparasion; vajesse, bajandosse abrasso (por abrazo); goze; mereceis; bençe; voz; obedeceis, obedeceros; reciua; decid; hazen vn; calauoço, presiosos; ciruen, cirben, sirben y siño (por ciño); boz atroz (v. 276) rima con vos en v. 277; en v. 128 ya teníamos boz y bozes en v. 131); sierta (por cierta, v. 465), conçigo (v. 495).*

- **b** está por **v**: está **sobre todo en inicio de palabra**: *beses (pero vezes), brebe, bivido, bestidos, bisten (pero vistio) bentaxa; biendo; berte; biene; baya (por vaya); bacallos (vasallos); pero también tenemos bez y uez, bien junto a vien y uien; billano, villanos; bozes, vozes y además Vetis por Betis y Baco por vaco (vacuo, v. 195); vos y voz (v. 231); be (v. 520, de ber -v. 306); visoño; también vemos **v** por **u** (*vuiera, vbieramos, vmilla*), también, *ubiese, ubiere*) y **aleatoriamente los tres caracteres en diversas palabras**: *abaros; atrebe; auer, aver; lleue y llebaran; avra y habra; gouierno, gobierno, govierno; couarde; arriva; acava; avajo; sirben, estubiese; nuebo.**

- **x, j y g**<sup>e, i</sup> aparecen aleatoriamente: *muger, abaxa; trabaja, trabajo; magestad; jitano, roxa; rroxos; aljofar y alxofar; espexo, lisonxa, bentaxa; bexamen y vexamen (mano B: vejamen); dexas, quexas, quexarme; pero jente, jentil; Jinebra (x Ginebra); Ganje (por Gange(s)). Dos veces hay ge por gue, según se señaló, en *page, sayages.**

- **h o Ø**: su ausencia o presencia son aleatorias. Encontramos *a y ha; an y han; hemos; aga y desaga, hazer, haze, ace, hace y desase; onbros y honbros; allais, allar, allado, hallado; hermosos: oy* habitualmente por hoy, y una vez: *oi; hemos; abita, ay (de haber), hinchada; onrrar, emisferio, ora (por hora).*

- **n y m ante bilabial**; predomina **n**, pero son intercambiables. Encontramos *nombre, nonbre, nonbrado, nonbramos; asonbre, cunbre, alunbra, sonbra, siempre, sienpre, semper, enbidia, enbidioso, imperial, enperador, emperador; conbertir, componen; conponga, rompe, conpra; tienpo; tenblais.*

-- **q y c**: es habitual *q* en *qual, quales*; una vez *quya* (v. 638, B; de la misma mano *cuya*, v. 648; *cuyas* (v. 378)) y de mano A, *cuia* (v. 352), *cuias* (v. 155), *cuio* (v. 192); *quando y quanto* (vv. 185 214. 410. 412.); pero también *cuanto* en v. 406; y se encuentra una vez *q* por *c* ante *a, u* en *alqança*; pero también tres veces *alcansa*.

- y por **i**: *ysleño*; *ydumeo*; *ylustre*, *yra* (por *irá*); *soys*, *ruydo*, *teneys*; *reynos*; *ayre*, *oydor*, *reynado*, pero *reies*; y *quya*, *cuia*, *tuios*, *tuya* y *çuya* (v. *supra*)

**r = rr**: *rricos*, *rrueca*; *rraça*; *rrija* y *Rija*, *rije*;; *aroja*, *arogancia*, *ariua*, *arriua*, *arRoma* (por a Roma); *deribaron*, *terible*, *honrrado*, *honrraron*, *onrra* (pero el amanuense B escribe *honroso* (v. 637), *honrosa* (v. 643 y 734).

Se modernizan las oscilaciones en los **grupos consonánticos cultos**, no siempre respetados en el texto (sí en *proprios* (v. 115; pero *propio* en v. 385), *jactancia* (492), *victoria* (v. 653), en el que encontramos *augmente* junto a *aumentan*, *aumentado*; -ss- y -ff- en *esse officio* y -ss-, normalmente simplificado, como en *aguesa*, *aguese* y formas similares, pero mantenido en *fuesse* (v. 265), *nobilissima*; *impossible*. Se reduce -ll-, como en *gallo* por *galo* y *Bellona* por *Belona*; *ch* se moderniza a *c* en *Chartago*, también escrito *Cartago*, v. 91, y *Chío*, por *Quío*, que así se mantiene por necesidades de rima; y también *monarcha* y parece que a deturpación se debe *chatedra* (por *cathedra*), que en el texto también aparece como *catedra* (acotación tras el v. 273); *ph* reducimos a *f*, como en *delphico* y en *triumpho*; aun cuando este lexema se ofrece en el texto también como *triunfe*; *triunfo*, *triumfo*. Reducimos *th* a *t* en *Thetis* y en *Thectis*, y en *Ithiopia*, que dejamos como *Itiopia*; y reducimos el dígrafo *zaffio*.

#### Conservación de formas gramaticales o elementos léxicos arcaicos.

Rarezas gráficas son: *alqança* (v. 464; también aparece otras dos veces como *alcansa* (v. 693); hay un caso de *ñie* por -ñe-: *ciñiendo*; *respesto*, por *respecto*, quizá responda a una hipercorrección sobre “respeto”. Respetamos timbre de vocales en *previlejios* y *conbertiendo*. Si no es errata, *pue* (por “pues”), en v. 593, fol. 103va, podría responder a una aspiración de -s, como en *relos* (v. 141), por la grafía antigua *relox*, [ʃ], en situación implosiva. Lo que implicaría una realización fonética del sur peninsular general en Ø [reló’]. Tampoco es fácil explicar *pue*, por *puede*, en la acotación tras el v. 600, que podría tratarse de una errata o responder también a una articulación fonética a la andaluza, con caída de la *d* intervocálica, con consecuencias sobre la visión del proceso de transmisión del texto.

Se da **r** por **l** en *capitorio* (v. 512), pero parece errata, porque leemos *capitolio* en vv. 406. 629.

Se han observado casos de leísmo sustituyendo el correcto uso de *lo*, en referencia a objeto directo de cosa: “*Los brutos animales que a la tierra / el natural instinto les abaja*” (v. 85 s); “*...el papel. Ya le abro*” (v. 598) y “*hoy a ti te le ha entregado (el laurel)*” (v. 473): . Es de uso general el leísmo para persona (*le* ejerciendo de objeto directo para personas de género masculino).

Junto a las forma demostrativas simples *esta*, *estas* (presentes en vv. 61. 62. 115. 126. 187. 212. 227, 230. 231. 296. 413. 661 y quizá en v. 303), *este* (vv. 54. 146. 151. 213. 234. 257. 351. 373.

429. 453. 464), conservamos en el texto contracciones aglutinantes, dada su rareza y su mayor complejidad morfofonológica como *aquesa*, *aquese* y *aqesos* en vv. 275, 502; 363; 386. 511. 698); igualmente *aquesta*, *aqueste*, *aquesto*, *aquestos* (vv. 121. 134. 138. 150, 502. 698; 271. 279. 309. 395. 429. 440. 478.718. 731); *aquesa*, *aquese*, *aqesos* (vv. 502. 511. 584. 624 698). Pero parece que estamos ante formas alternativas, pues en el v. 428 leemos: “*Este anillo a aqueste dedo*”. Quizá convenga destacar que, mientras la mano A mantiene separados los elementos *de este* (vv. 234. 251) y *de estos* (vv. 118. 123), la mano B los unifica como *deste* en título y final de Loa y en v. 1: *deste mundo*.

No se ha detectado el mantenimiento de *h-* por antigua *f-* inicial o aspirada, si no es en *hebras* (v. 174), *huso* (v. 539) y *huiga* (v. 705); todas las demás *h-* iniciales o intercaladas se omiten. Tampoco hay conglomerados por palatalización por asimilación de las consonantes vibrantes finales de infinitivo en contacto con las laterales iniciales de los pronombres clíticos de tercera, como podría ser *enmendallo*. Pero se conservan las formas verbales de futuro simple y condicional que mantienen la estructura “infinitivo + forma del verbo *haber*” sin aglutinar, arcaizante a finales del XVI: *llevarle an* (acotación en fol. 100vb, tras v. 328).

Se respetan las formas que aceptan variantes con similar aceptación contemporánea, como *así* (vv. 213. 239. 349. 709) y *ansí* (v. 91); *aora* (vv. 196. 556. 606) y *agora* (vv. 143. 217. 277 y en la acotación tras el v. 328); no se da *oiga*, pero sí *oya* (v. 496), que, como *huiga*, no tolera el estándar actual.

En notas o en el estudio se comentan elementos arcaicos del léxico como *argullo* (orgullo), *agusto* (augusto) e *inciencio* (por *incienso*; de esta forma recoge el *CORDE*, 41 casos en obras de fray Bartolomé de las Casas); allí también se llama la atención sobre frases hechas o expresiones cuyo significado no siempre consta, como “*hacerse saltejas* (v. 564).

## FUENTES y BIBLIOGRAFÍA

### Fuente:

*Poesías mistas* [mixtas] *de latín o castellano*: Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, Colección de Cortes, sign. 9-2566 (385).

### Estudios principales

ALONSO ASENJO. Julio, *Catálogo o Base de datos del Antiguo Teatro Escolar Hispánico* (CATEH / BD). Valencia, en línea desde 2000: [http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Bases\\_teatro\\_Escolar.htm](http://parnaseo.uv.es/Ars/teatresco/BaseDatos/Bases_teatro_Escolar.htm)

ALONSO ASENJO. Julio, *La ‘Tragedia de san Hermenegildo’ y otras obras del Teatro español de Colegio*. Valencia UNED-Univ. de Sevilla-Univ. de València, 1995, 2 vol.

- DE BACKER, A. & A., *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus ou, Notices bibliographiques, de tous les ouvrages publiés par les membres de la Compagnie de Jésus, depuis la fondation de l'ordre jusqu'à nos jours; des apologies, des controverses religieuses, des critiques littéraires et scientifiques suscitées à leur sujet.* Liège / Lieja, Imprimerie de L. Grandmont-Donders, 1839.
- DOMINGO MALVADÍ, Arantxa, *La producción escénica del Padre Pedro Pablo de Acevedo. Un capítulo en la pedagogía del latín de la Compañía de Jesús en el siglo XV,* Salamanca, Universidad, 2001
- GARCÍA SORIANO, J., “El teatro de colegio en España. Noticia y examen de algunas de sus obras”: *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XVI, 1929, pp. 241-243.
- GARCÍA SORIANO, J., *El teatro universitario y humanístico en España. Estudios sobre el origen de nuestro arte dramático; con documentos, textos inéditos y un catálogo de antiguas comedias escolares,* Toledo, Tipografía de R. Gómez Menor, 1945, 27. 31. 36. 41. 322- 329. 331-336 [+ *BRAE*, XVI, 1929, pp. 241-243]
- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, C., *El teatro escolar de los jesuitas (1555-1640)* [1993] y *Edición de la “Tragedia de San Hermenegildo”* [1994], Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1994 (y 1997), 90. 113.
- LULL MARTÍ, Enrique, *Jesuitas y pedagogía: el Colegio San José en la Valencia de los años veinte.* Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1997.
- MADROÑAL, Abraham, ‘*De grado y de gracias*’- *Vejámenes universitarios de los Siglos de Oro.* Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005.
- MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús, “Los jesuitas y el teatro del Siglo de Oro: Repertorio de obras conservadas y de referencia”: *Archivum Ovetense*, LIV-LV (2004-2005), 457-462.
- MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús, El vestuario en el teatro español del Siglo de Oro: *Cuadernos del Teatro Clásico*, 13-14 (Madrid, 2000), 139-164.
- PÉREZ GONZÁLEZ, Christiane, *Bilingüalität auf der Jesuitenbühne. Latein und Volksprache im spanischen Schultheater des 16. und 17. Jahrhunderts.* Münster, Rhema, 2014
- REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel, *Los colegios de jesuitas y su tradición educativa (1868-1906)* Univ. Pontificia de Comillas, 1998.
- RIBADENEIRA, Pedro de, *Bibliotheca Scriptorum Societatis Iesu. Opus inchoatum anno..., continuatum a R. P. Ph. Allegambe.* Romae, Iac. Antonii de Lazzaris Varesii, 1676 (1675), p. 770.

a adelfe lo que es paya del imperador laureado  
 la hora de su mundo  
 muy de cara aguilena  
 y de apuro hinchada  
 parece hombre ray y fe a  
 impinase brava monje  
 viente de cuerpo pequeño  
 en ay si le dan fabor  
 de chepinus de valencia  
 Por un rano de nari  
 huido, grand y honray  
 de calabaca los carcas  
 y por cerar lamollera  
 vido, piez tiene vofiqay  
 y un lo banillo en labagua  
 un abanico en las manos  
 vago, en la cabeza  
 y delicada en ira  
 que es q' lo se usanta  
 de conceptos y opioney  
 de credito y apionia  
 y de complexion tan flaca  
 q' un solo caperona  
 q' como el ay relacion  
 hayre lady concierto  
 hay con todo pueleron to  
 q' todo se le ufeta  
 el cabello en palacio  
 el labrador en su era  
 el ay doran su gornacha  
 el emendón en su tienda  
 y el aun el may de venturado  
 de puer honrrado recibida  
 sabe el soldado vison  
 de fando luce y tierra  
 con may pluma q' de rano  
 abuy cor honrran la guerra  
 llega a verse en la batalla  
 con may miedo q' verguenza  
 do por lo que me drando  
 vion a empuar la girona

Sabe de uca y ad nio  
 q' apenas los pechos de fa  
 y para lo es honrrado  
 vito m adru ga argumada  
 y un campo de general  
 donde pice de m nura  
 braxcala rano por ray  
 ay con bay y r' f' r' e y  
 es de ver en los concido  
 del ten nio m to las muy ray  
 queda corrido el u corde  
 premia se la diti genia  
 y para q' no es de biese  
 el r' y r' d' d' i' m' cabeza  
 ayo q' le bay tal a r' r' a  
 q' f' y r' m' lo de prudencia  
 de legir emperador  
 le r' y honrrate le nio r' r' r'  
 p' r' y qual q' m' r' r' r' r' r'  
 he con la r' r' r' y le r' r'  
 es r' r' r' r' r' r' r' r' r'  
 q' f' r' r' r' r' r' r' r' r' r'  
 se n' al de r' r' r' r' r' r' r'  
 q' f' r' r' r' r' r' r' r' r' r'  
 y r'  
 pare ce r' r' r' r' r' r' r' r'  
 recibe r' r' r' r' r' r' r'  
 p' r' r' r' r' r' r' r' r' r'  
 fin

109

[fol. 98r]

**Diálogo Para La elección de  
vn enperador.**  
*y del emperador laureado (la loa está  
al fin deste coloquio)*<sup>31</sup>

[fol. 105r. col a]

*La loa deste coloquio passado del enperador laureado*

Es la honra deste mundo	[romance; 68 vv.]
mujer de cara aguileña,	
no gorda pero hinchada,	
parece hermosa y es fea;	
empínase bravamente,	5
por ser de cuerpo pequeña,	
y más si le dan favor	
los chapines de Valencia.	
Por ventanas de nariz	
tiene dos grandes troneras,	10
de calabaza los cascós	
y, por cerrar, la mollera;	
en los pies tiene vejigas	
y un lobanillo en la lengua,	
un abanico en las manos,	15
vaguidos <sup>32</sup> en la cabeza	
y, delicada señora,	
(pues que solo se sustenta	
de conceptos y opiniones	
de crédito y apariencia)	20
y de complexión tan flaca	
que un soplido la penetra,	
que, como el aire la cría,	
el aire la desconcierta.	
Mas, con todo, ponderando,	25
que todo se le sujeta:	
el caballero en palacio,	
el labrador en sus eras,	
el oidor con su garnacha,	
el remendón en su tienda	30
y aun el más desventurado <sup>33</sup>	
de puro honrado revienta.	
Sale el soldado bisoño,	
dejando su casa y tierra,	
con más plumas que dineros,	35

<sup>31</sup> Así es, pero se ha trasladado aquí porque en este orden se recitó en la representación, según se expuso más arriba, y porque de esta manera sirve de marco para mejor comprensión del mensaje. Los tipos utilizados llaman la atención sobre las distintas manos que copiaron el texto.

<sup>32</sup> Ms: *vagidos*: ni el colector-amanuense (ni posiblemente amanuenses anteriores) apreciaron la diferencia de significado entre *vagido* y *vaguido* (o *vahído*), especialmente si la fuente o último amanuense, o ambos, pronunciaban [baxído] o [bahído]

<sup>33</sup> Ms: y *el aun el*

	a buscar honra en la guerra; llega a verse en la batalla con más miedo que vergüenza, do, poco a poco medrando, viene a empeñar la gineta <sup>34</sup> .	40
[fol. 105r. col a]	Sale de su casa el niño que apenas los pechos deja y, por solo ser honrado, vela, madruga, argumenta. Es un campo, el General <sup>35</sup> , donde preside Minerva, tócase alarma por horas, hay combates y refriegas; es de ver en los vencidos del sentimiento las muestras:	45
	queda corrido el cobarde, prémiase la diligencia y, para que no estuviese este Estudio sin cabeza, aunque le basta la suya que es símbolo de prudencia, a elegir emperador letras y honra se conciertan, pues, cual esmalte sobre oro <sup>36</sup> , lucen la virtud y letras.	50
	Esta es la fiesta, señor, que esta Escuela te presenta, señal de las voluntades que tus cautivas se muestran y, siacaso por ser pobres parece ofrenda <sup>37</sup> pequeña, recibe la voluntad, pues al mismo Dios contenta.	55
		60
		65

### *Son las personas:*

Sereno, senador.	El que ha de ser emperador [ <i>Imp.</i> ]
Marco Antonio, senador.	Un niño.
Lucino, se[nad]or <sup>38</sup> .	El [niño] que da el [vejamen]
Sempronio, senador.	[Niños 1.º, 2.º, 3.º, 4.º] <sup>39</sup>

<sup>34</sup> *empeñar la gineta*: hoy diríamos coger el fusil, pues la gineta era una lanza corta, con el hierro dorado y una borla (...), que antiguamente era insignia y distintivo de los capitanes de infantería (*DAut*).

<sup>35</sup> *el General*: es el aula mayor para impartir lecciones y para otros actos académicos. Vale por ‘común’ y ‘para todos’. Pero en sinécdoque podría estar por Estudio General o Universidad. *Estudio*, -s y *Escuela* o *Escuelas* eran conceptos equivalentes a Colegio.

<sup>36</sup> *qual esmalte sobre oro*. Frase quizá inspirada en T. Tasso, *La Jerusalén conquistada*, canto XVI. v. 190 *Sigue luçen*, es decir: destacan.

<sup>37</sup> Ms: *parece su ofrenda*: pero *su* rompe el metro.

<sup>38</sup> Ms: *señor*, pero cf. acotación ante v. 85.



LUCINO.-	Los brutos animales que a la tierra el natural instinto les abaja rey tienen y sustentan en su guerra, a quien cada uno por honrar trabaja; esté su majestad y gloria en tierra, la cerviz <sup>47</sup> tienen a su imperio baja; y siendo esto ansí, nuestro hemisferio no tiene quien ocupe el Sacro Imperio.	85      90
<i>Sale Sempronio, senador.</i>		
SEMPRONIO.-	Dadnos emperador, villanos jueces, o el yugo fuerte nos quitad de encima; una lo hemos pedido y muchas veces y mi voz cada vez menos se estima. Oh imperio noble, ¿tú no lo mereces? El verte sin señor nos desanima; la mano empuña, en vez de lanzas, cañas, por no tener quien premie sus hazañas.	95      100
[fol. 98v] <i>Míra[n]se aquí</i> <sup>48</sup>		
MARCO ANTONIO.-	¡Oh Sereno!	[quintillas]
SERENO.-	¡Oh Marco Antonio!	
SEMPRONIO.-	¡Oh Lucino!	
LUCINO.-	¡Oh gran Sempronio!, ¿a qué venís por acá?	
SEMPRONIO.-	El furor que arroja ya da de lo que es testimonio. ¿Qué gitano o idumeo <sup>49</sup> , qué alarbe del Gomor <sup>50</sup> , qué galo, persa o judeo <sup>51</sup> no sustentó emperador y conforme a su deseo?	105     110
	¡Que se pasen tantos días en contiendas y porfías! Si por armas lo llevaran, del infierno lo sacaran estas propias manos mías. ¿Quién no se consume y quema	115

<sup>47</sup> Ms: *La serbis tienen a su imperio Baja*: es decir, la tienen doblegada, en señal de sumisión.

<sup>48</sup> Ms: *mirase aquí*: Acudimos al contexto para entender esta breve acotación, probablemente con leve errata (om. de *n* o su marca impuesta sobre *a*). *Míranse*, vendría a indicar ‘Vense / muéstranse aquí [juntos, los cuatro senadores]. Así despejamos esta cruz del texto, paralela a “*estrella*” en fol. 104v a. *Vide infra*.

<sup>49</sup> *jitano* o *ydumeo*: la cercanía geográfica de Idumea, al sur de Judá y su desierto, a Egipto, podría llevarnos a entender “jitano”, por “gitano” o “egiciano”, es decir, ‘egipcio’ (y no los que llegaron del “Pequeño Egipto”, supuesto o real y hablaban romaní o caló).

<sup>50</sup> *alarbe del Gomor*: árabe de Gomorra, pues la Biblia sitúa esta ciudad en los alrededores del Mar Muerto, puerta del desierto arábigo.

<sup>51</sup> Ms: *gallo*, por *galo*; *budeo*; entendemos que *b* es mala interpretación de la *h* de su original, que se hallaba en este por confusión desde la oralidad [hudéo] o [xudéo], de “judeo”, como en v. 579 *abinco* por *ahinco*.

	viendo la tardanza y flema de estos jueces perezosos, que eligen como medrosos y es fuerza el que a miedo tema.	120
	Mal haya aquesta invención de nombrar por elección por votos de estos letrados, que ánimos afeminados no han de estar sin confesión! <sup>52</sup>	125
MARCO ANTONIO.-	Con razón son estas quejas, Sempronio, y a mis orejas tal pena tu voz causó, que para quejarme yo casi palabras no dejas.	130
fol. 98v, col. b		
LUCINO.-	Demos voces y pidamos para el imperio, gobierno.	
SERENO.-	Mejor es nos compongamos.	
SEMPRONIO.-	Es aqueste imperio infierno, por que sin orden vivamos.	135
	Sereno, Antonio, Lucino, veamos qué desatino detiene [a] aquestos cobardes.	
SERENO.-	Bien es, Sempronio, te aguardes.	
SEMPRONIO.-	Tu consejo es peregrino.	140
SERENO.-	Oye que ya da la hora señalada.	(Suene como reló) (de adentro) <sup>53</sup> .
SEMPRONIO.-	Abrid la puerta.	
SERENO.-	Calla, que saldrán agora los jueces.	
SEMPRONIO.-	Más se despierta la cólera que en mí mora.	145
<i>Salen dos jueces</i>		
1. JUEZ.-	¿Qué alboroto es este paso?	
2 JUEZ.-	¿Quién tan grande priesa tiene?	
SEMPRONIO.-	Aquí de Dios, que me abraso con la flema que ese <sup>54</sup> viene.	
2 JUEZ.-	¿Qué es aquesto?	
SEMPRONIO.-	Escucha el caso:	150
	¿Este gobierno tenéis, jueces de la ilustre Roma <sup>55</sup> , a quien reinos y ciudades	[romance ó-a]

<sup>52</sup> *nonbrar por eleccion... animos afeminados/ no an de estar sin confesion*: Sempronio está en contra de obtener un cargo de mando como el de emperador por elección, es decir, por componendas de letrados, especie de hombres cobardes que, de ir a combate, habrían de ir bien confesados, como condenados a perecer.

<sup>53</sup> En el ms. “*de adentro*” viene a continuación de “Abrid la puerta”, sin marca alguna, si no es que cae gráficamente justo debajo de “*Suene como Relos* (quizá por *relox*)”, que rompe el sintagma “ora señalada” y, por eso, por el lugar que ocupa en el margen, por salvar metro y rima y por marco textual, se deduce que se trata de una didascalía.

<sup>54</sup> Ms: *quese biene*. También podría interpretarse como “que se viene”.

<sup>55</sup> *la ylustre Roma*: en lo que sigue, hasta el v. 186, loor y lustre de Roma en su historia.

	obedecen, sirven y honran:	
	aquella en cuyas almenas	155
	las águilas voladoras,	
	batiendo las sacras <i>alas</i> <sup>56</sup>	
[fol 99r]	derribarón tigres y onzas;	
	aquella a quien de Cartago	
	la[s] perlas, plata y aljófar	160
	en las armas y trofeos	
	visten componen y adornan?	
	¿Aquella a quien las banderas	
	que el más soberbio tremola	
	sirven no de pabellón	165
	sino de humildes alfombras;	
	a quien el más alto César,	
	que vistió púrpura roja,	
	la puso por esmeralda	
	y roseta en su corona;	170
	a quien sirven <sup>57</sup> Reyes tantos	
	cuantas <sup>58</sup> tiene el árbol hojas,	
	estrellas el toldo azul	
	y hebras de plata Latona <sup>59</sup> ;	
	de cuyo nombre terrible,	175
	cuando le oye el mar sus olas,	
	deshace y vierte Amaltea <sup>60</sup>	
	flores, jazmines y rosas;	
	quien de los escritos fastos	
	y las pintadas victorias	180
	hace volumen que al cielo	
	parece que allega y toca <sup>61</sup>	
	y, en fin, aquella a quien rinde	
	parias la una y otra zona,	
	y cuanto el Betis abarca,	185
	riega el Gange <sup>62</sup> , el cielo entolda <sup>63</sup> ?	
	Pues esta, oh tímidos jueces,	
[fol. 99r, col b]	¿es bien que esté sin persona	
	que la gobierne y la rija	
	y sus estados componga?	190
	¿Cuándo desde aquel Querino <sup>64</sup> ,	

<sup>56</sup> Ms: *olas*, pero parece deberse a “contagio” de la rima de los versos circundantes, como v. 176.

<sup>57</sup> Ms: *cirben*, que en texto también se encuentra como *ciruen* y *sirben*

<sup>58</sup> Ms: *quantos*

<sup>59</sup> *hebras de plata Latona*: Latona o Leto, figura mitológica griega, enamorada de Endimión, mozo a quien, mientras dormía en su cueva, visitaba y besaba, convertida en hilos o hebras de plata.

<sup>60</sup> Ms: *el mar des ase*. Y *vierte Amaltea*: verso obviamente anómalo. Amaltea no puede faltar, pues lo necesita el verso siguiente; pero *el mar* es repetición del verso anterior y sobra. Por tanto, habrá que leer: “deshace y vierte Amaltea”. Amaltea fue ninfa nodriza de Zeus o cabra que amamantó al dios infante, o cabra cuya leche lo alimentó. En todo caso, lo que explica nuestro texto es el hecho de que Amaltea, un día que la cabra se rompió uno de sus cuernos, lo llenó con flores y frutas antes de llevarse a Zeus.

<sup>61</sup> *quien de los escritos fastos / y las pintadas victorias / ace volumen que al cielo...:* hipérbole.

<sup>62</sup> Ms: *Ganje*: la forma usual actual destrozaría la rima

<sup>63</sup> *aquella a quien rinde parias... o tributos todo el mundo*: nueva hipérbole.

	con cuyo nombre se honra hasta el que en tristes cenizas quiso convertir su gloria ha estado su imperio vaco <sup>65</sup>	195
	tanto tiempo como ahora? Es me[ne]ster se pregone y en almoneda se ponga. ¡Cómo tembláis porque os traigo, jüeces, a la memoria	200
	la compra de aquel Juliano, que fue tan infame compra! <sup>66</sup> Dadnos luego emperador, si no, por Marte y Belona, que de vuestros hombros quite	205
	esas cabezas traidoras. ¿Pensáis que estáis entre alarbes y que habrá flema y sorna? ¿No ha de haber quien os aplique hachas de encendida cólera? <sup>67</sup>	210
	Miradme bien a la cara; mirad esta mano sola que encierra así en este puño <sup>68</sup> cuanto quiere [y] se le antoja. Sempronio soy que, tribuno,	215
[fol. 99v, col a]	hice la gran Ley Sempronia <sup>69</sup> , y agora soy senador, que pido gobierno a Roma.	
1 JUEZ.-	Si es que pudiera el letrado responderos con la espada, que no ocupa el diestro lado, vuestra arrogancia sobrada la hubiéramos atajado <sup>70</sup> .	[quintillas] 220
	Pero ya mi lengua toma ese oficio, si halláis mengua en que esté como está Roma.	225

<sup>64</sup> *Querino*, de *Quirinus*, dios primitivo de los romanos o sabinos, apelativo de Jano y deidad asimilada al Ares bélico griego. Quirino era el sobrenombre con el que se veneró a Rómulo tras su desaparición.

<sup>65</sup> MS: *Baco*, vaco o vacuo: vacío.

<sup>66</sup> *la compra de aquel Juliano*: No he conseguido apurar la referencia, ni acudiendo al conde don Julián, ni al emperador Juliano. ¡Averígüelo Vargas!

<sup>67</sup> *y que abra flema*: o en contra de la etimología se aspira, o se hace dialefa; contrasta la expresión con la metáfora de las “hachas de encendida cólera”.

<sup>68</sup> Ms: *erte puño*

<sup>69</sup> *Ley Sempronia*: “Conocida también como *Rogatio Sempronia*, fue propuesta en el año 133 por Tiberio Sempronio Graco. Fue una ley especialmente pensada para imponer una reforma agraria. La ley de reparto de tierras o ley Sempronia estuvo bastante tiempo en vigor y permitió que la pequeña propiedad campesina se recuperara en Italia y que aumentara la población capaz de servir en el Ejército” (*Wikipedia* esp.).

<sup>70</sup> *el letrado...: dudosas ...tr.... de letrado*, pero parece exigir esta lección el sentido: ‘si un letrado (como yo soy) pudiera responderos con la espada (lo que es imposible, pues no la lleva en su sitio, el lado derecho, como hacen los caballeros, ya habría atajado, etc., suplirá mi lengua...’

	Respóndaos esta lengua que al mar rinde, argullos <sup>71</sup> doma; daros ha satisfacción <sup>72</sup>	
	mi lengua en esta ocasión, si esta con voz no acaba. De os rendir sois fiera brava, pues no vence razón.	230
	De este negocio no [ha] habido culpa ninguna en los dos, que hacer más no se ha podido. No entendáis agora vos que despertáis nuestro olvido, que si ha 'stado <sup>73</sup> así vacante	235
	la ilustre Roma triunfante como en triste cautiverio, fue por no hallar de su imperio sujeto digno y bastante, que el juez no ha de ser liviano	240
	en elegir lo mejor.	245
[fol. 99v col. b]	Lleve con tiento la mano, no, por dar emperador, dé a su ciudad un tirano. Pero ya al Cielo le plugo de quitar a Roma el yugo, pues ya emperador nombramos, y advertid que padre os damos, y no tirano y verdugo.	250
SEMPRONIO.-	Mil gracias al Cielo, amén, por tan alto bien se den; perdonadme mi furor, que, como salió de amor, sale este gozo tan bien.	255
	Pues esperad que ya voy a hacer que se nombre.	
SERENO.-	Parte. ( <i>Vanse los jueces</i> )	260
SEMPRONIO.-	¡Qué contento, amigo, estoy!	
MARCO ANTº.-	Quiso el Cielo contentarte.	
SEMPRONIO.-	Mil gracias al Cielo doy, que esto de no haber gobierno en Roma firme y eterno de grande mal es señal. Y, aunque no hubiera más mal que el de padecer infierno <sup>74</sup> .	265
LUCINO.-	Parece que siento ruido.	
SERENO.-	Si el cónsul fuese elegido... <sup>75</sup>	270

<sup>71</sup> Ms: *argullos*, antiguo, como *argullo*, en v. 518.

<sup>72</sup> Ms: *catisfacion*

<sup>73</sup> Ms: *astado*

<sup>74</sup> MS: *que es de padecor infierno*

SEMPRONIO.- ¿Has aquesto deseado?  
 SERENO.- Sempronio, sí que le he amado,  
 y aun pienso lo ha merecido.

[fol. 100r a]

*Salga arriba encima de la cátedra<sup>76</sup> o de un lugar alto el Secretario y diga lo siguiente:*

Romano pueblo, senadores nobilísimos, caballeros espléndidos: Ya por singular favor del Cielo tenéis emperador digno de vuestro imperio. Ya la insigne y nobilísima Roma tiene cabeza, gobierno y amparo. El cual, después de haber sido con votos particulares elegido, me mandan que públicamente le declare. Y así, yo pregunto en nombre de los jueces, que para esto están diputados, ¿si le tendréis por emperador siempre agosto<sup>77</sup>?

[TODOS.-] Sí, tendremos.

[SECRETARIO.-] ¿Si le<sup>78</sup> obedeceréis?

TODOS.- Sí, obedeceremos.

SECRETARIO.- Pues el muy alto y encumbrado señor...

*Vaya a nombrarle y háganle ruido de adentro de suerte que le impidan, y él diga lo siguiente, bajándose:*

SECRETARIO.- Mas perdonadme, que de adentro me fuerzan a que lo calle, hasta que se vea mejor. (*Bájese*)

SEMPRONIO.-	Pues, cobarde, ¿en qué repara aquesa tu lengua avara? Rompe aquesa voz atroz que, si pudiera, la voz con un puñal te sacara.	<i>[quintillas]</i> 275
-------------	--	----------------------------

[fol. 100r, col. b]

SERENO.-	Advierte a que aqueste es uso.	
SEMPRONIO.-	Mejor dirás que es abuso que un secretario villano tenga el imperio en su mano y al pueblo deje confuso.	280
SERENO.-	Ve <sup>79</sup> que principios son estos de buen fin. No te amohínes.	285
SEMPRONIO.-	Si ellos me son tan molestos, ¿cuáles me serán los fines en tales principios puestos?	
LUCINO.-	Ya torna otra vez; advierte...	
MARCO ANT <sup>o</sup> .-	Que te reportes bien es.	290
SEMPRONIO.-	Es el esperarlos muerte.	
SERENO.-	Las veces han de ser tres, antes que salga la suerte.	

*Torna otra vez el Secretario a decir lo mismo y tórnese a entrar.*

<sup>75</sup> *si el Concul fuesse elegido...* Parece afirmarse aquí el uso de elegir como emperador a alguien en ejercicio de un cargo administrativo. Vid. Estudio introductorio.

<sup>76</sup> Ms: *chatedra*

<sup>77</sup> *agosto* [fin del comunicado y examen del Secretario, fol. 100r a, tras el v. 273]: cf. vv. 302. (323). 340. 367. 427. 487. Ver Estudio introductorio.

<sup>78</sup> Ms: *les*

<sup>79</sup> Ms: *be*, que vale por “mira”.

MARCO ANTONIO.-	Solo falta la tercera.	
SEMPRONIO.-	Antes podrá ser que muera.	295
	¿Por qué esta canalla grita?	
LUCINO.-	Que se mire solícita.	
SEMPRONIO.-	¿Ya no está visto? ¿Qué espera?	
	Romanos, clamad; clamad.	
LUCINO.-	Nuestro emperador nos dad.	300
MARCO ANTº.-	Dad emperador, que es justo.	
SERENO.-	Declarad[lo] siempre agusto.	
SEMPRONIO.-	Dad gobierno a esta <sup>80</sup> ciudad	
LUCINO.-	¡Qué tropel de gente viene!	
SERENO.-	Es el pueblo, que desea ver la cabeza que tiene.	305
[fol. 100v col. a]		
SEMPRONIO.-	Aunque fuera Roma aldea.	
MARCO ANTONº.-	Pues entre. ¿Qué se detiene?	
<i>Salen los más que pudieren y los Jueces con ellos.</i>		
JUEZ 1.-	Remirarse es necesario	
JUEZ 2.-	¿Quién ha de ocupar el solio?	310
1 JUEZ.-	¿Es Tiberio Graco o Mario?	
2 JUEZ.-	Desde el alto Capitolio <sup>81</sup> ya lo dirá el Secretario.	
1 JUEZ.-	Bien os podéis alegrar, oh famosos senadores, pues ese noble lugar, quien merece otros mayores, hoy le tiene de ocupar.	315
	Dad silencio. Luego arriba suba el sacro Emperador, y como tal se reciba. ¿Qué haréis <sup>82</sup> todos?	320
TODOS.-	Señor,	
(            )	y que siempre [viva] <sup>83</sup>	

<sup>80</sup> Ms: *a esa*.

<sup>81</sup> Ms. *capitorio*; pero cf. rima y v. 327.

<sup>82</sup> El copista escribió *gareis*, pero añadió “h” encima de la “g”. El hecho de escribir *gareis* nos alerta de que nuestro manuscrito o su fuente se copió en Galicia o por un gallego. A continuación, pero con mayúscula, se lee “Todos” y se repite inmediatamente después entre barras, que indican que el texto acota interlocutores: “Todos-.” Pero con “Señor”, término al que sigue –por error– como didascalia, en la línea siguiente “Jues 1.º”, no se completa tampoco la respuesta a la exhortación de ese “Jues 1.º” desde el verso 314 al v. 322. Para ello ha de suprimirse esa didascalia “Jues 1.º”, que es aquí impertinente, pues “Todos” responden según lo que el “1 Jues” les había exhortado. Pero ahora ese otro “Jues” o Juez, es el 2.º (aunque no se señala el número de orden), quien advierte de que el Secretario está a punto de proclamar al elegido: “Pues ya el Secretario dize [‘habla’], / estad atentos”. Pero el copista ya había cometido otro error en el v. 323 cambiando una aclamación por otra: “a gusto” en lugar de “viva”. Todos saben que lo que tienen que clamar, y lo indica la rima “arriba”, “reciua”, a la que ha de seguir “viva”. Pero el copista se equivoca al repetir “Y que siempre agusto”, como se había propuesto antes en el v. 302 (y luego en el v. 340), y se olvida de la rima. Estos vivas se van a repetir en los vv. 330. 333. 341. 342. 343, y después en vv. 366-368. 425-428 y aun / aún más allá: 486. 487 y vv. 633 y 635. Por tanto, supongo que “Y que sienpre agusto”. De este modo se salva el sentido, el metro y la integridad de la quintilla con su rima predominante.

JUEZ [2.º].- Pues ya el Secretario dice...<sup>84</sup>,  
 estad atentos.  
 SEMPRONIO.- Sí, haremos. 325  
 LUCINO.- ¿Quién será?  
 MARCO ANTONIO.- Ya lo sabremos.  
 SERENO.- Entended<sup>85</sup> que no desdice  
 del que en el alma tenemos.

*Diga el Secretario 3.ª vez lo mesmo y añada:*

“El dignísimo que por su gracia de virtud y letras fue hallado para ser puesto  
 en alta dignidad, que es el ilustre y noble...”

[fol. 100v, col. b]

*Nómbrele agora y suene música, si la hubiere, y todos le cojan en hombros al  
 nombrado, sacándole entre los demás estudiantes y llevarle han a poner en la silla que  
 ha de estar en un trono.*

JUEZ 1.º.- Aquesta es vuestra cabeza. [quintillas aabba]  
 SERENO.- Viva su eterna grandeza 330  
 más que [de] Pitón y Apolo<sup>86</sup>,  
 desde el uno al otro polo.  
 2.º JUEZ.- Todos pues.  
 TODOS.- *Viva su Alteza.*  
 SEMPRONIO.- Sáquese entre los demás.  
 LUCINO.- ¿Dó está?  
 MARCO ANTONIO.- Aquí.  
 SEMPRONIO.- ¡Cómo aquí estás, 335  
 emperador, cuyas sienes  
 han de honrar gloriosos bienes!  
 Triunfó Lauro... y mucho más.  
 1.º JUEZ.- Alto, en hombros, que así es justo  
 honrar al que siempre agusto<sup>87</sup>. 340  
 2.º JUEZ.- *Viva el alto emperador.*  
 TODOS.- *Viva el noble sucesor.*  
 TODOS.- *Viva*<sup>88</sup>.  
 SEMPRONIO.- Salió a medida del gusto.  
 1.º JUEZ.- Triunfe.  
 2.º JUEZ.- Reine.  
 SEMPRONIO.- Suba.

<sup>83</sup> Ms: *Señor / Jues 1º y que sienpre a gusto/ Jues pues Ya el Secretario dire / estad atentos*

<sup>84</sup> Ms: *dire*, pero cf. rima.

<sup>85</sup> Ms. *Entendado* con “a” y “o” como resultado de una corrección, que no parece acabada, de “entendais”.

<sup>86</sup> Ms: *mas que titon y apolo*. En la mitología griega, Pitón era una gran serpiente, hija de Gea o madre Tierra, nacida del barro que quedó en la tierra posterior a un gran diluvio. El monstruo vivía en una gruta cerca de Delfos, en el Monte Parnaso, y allí custodiaba el oráculo. El dios Apolo mató a Pitón y exigió el oráculo para sí.

<sup>87</sup> *agusto, passim* (ver Estudio introductorio y nota en fin de acotación tras el v. 273), por *augusto*, pero no sin jocosidad: *a gusto*.

<sup>88</sup> Ms: *Todos Viua*. Es término huérfano o supernumerario entre dos quintillas completas. Quizá esté ahí por descuido. No se tiene en cuenta en la numeración de versos.

LUCINO.-		Mande.	[abaab]
MARCO ANTONIO.-	Gobierne.		
SERENO.-	Disponga.		
TODOS.-		Ordene.	345
SEMPRONIO.-	Rija.		
LUCINO.-	Goce.		
MARCO ANTONIO.-	Apriete.		
SERENO.-	Ablande...		
JUEZ 1.º.-	... pues para gloria tan grande poco es todo y corto viene.		
[fol. 101r]	Al trono llega imperial, pues eres digno heredero de este bien que es inmortal, a cuya margen primero llega el bien que corre el mal.		[ababa] 350
	Aquí has de ser coronado hoy también y obedecido. Mira el premio que has cobrado; mas que le has merecido, no es mucho te le hayan dado.		355
	Ya sobre tus hombros toma todo el imperio de Roma y, viendo gloria tan alta, Lauro Rabizarra <sup>89</sup> , esmalta cuanto aquese brazo doma.		360
	Mira el trono que te espera de la primer grada arriba. Decid todos: ¡el mal muera y el César Augusto viva!		365
TODOS.-	Con paz, vida y gloria entera.		

*Súbenle a hombros al trono, donde<sup>90</sup> estará una silla y los jueces en pie cada uno a su lado y los senadores sentados en las gradas de abajo; y saldrá un niño bien vestido, con una guirnalda en la frente y en la mano una [f. 101r col. b] fuente con las insignias [y otros niños]<sup>91</sup>, que dirán las coplas y, mientras[s] sale [el emperador] y da una vuelta, se cante el siguiente Romance<sup>92</sup> [vv. 374-408], si hubiere música; y si no, pásase y diga el niño, hincado de rodillas, lo que está después dél<sup>93</sup>; y los senadores tomarán cada uno la insignia que le cupiere y se la pondrá al emperador con música.*

<sup>89</sup> *Lauri Rabizarra*: anteriormente llamado solo *Lauro* (v. 338). Véase Introducción.

<sup>90</sup> El Ms. repite “*Donde*”

<sup>91</sup> Con esta adición suplimos la falta de otros niños (2.º, 3.º y 4.º), que exige la redacción del texto que conservamos en esta acotación y se consignan en las acotaciones de presencia de los vv. 409, 413, 417 y 421, actores que no aparecían entre las “*dramatis personas*”, ni tras el “Niño [ahora 1.º]”.

<sup>92</sup> Ms: *Ro*<sup>e</sup>

<sup>93</sup> Ms: *la que esta despues del*: es decir, “del romance”, pues en nuestro texto, por una parte, se lee “se cante el siguiente Romance [vv. 374-408], si hubiere música; y si no, pásase, y diga **el niño**, hincado de rodillas, lo que está después dél [romance]”. Se trata de “aqueste niño precioso” del v. 395, que habría de recitar los vv. 409-428. Pero parece que en algún momento posterior “lo que está después dél [del romance, vv. 409-428] se adaptó, para su recitación por cuatro niños: el niño [1.º] y tres más: 2.º, 3.º, 4.º.

1 JUEZ.- Sentaos en vuestro lugar,  
senadores, ...<sup>94</sup>  
SEMPRONIO.- Nuestro asiento 370  
tú nos lo tienes de dar.  
JUEZ 1.- ... en las gradas.  
SERENO.- ¿Qué asiento  
es este?  
2 JUEZ.- Habéis de escuchar.

*Música*

[fol. 101v a]

De la ribera que baña [romance ó-o]  
el Tibre claro y hermoso, 375  
cuyas doradas arenas  
envidia el villano tosco;  
cuyas perennes corrientes<sup>95</sup>  
aumentan claros arroyos,  
que bajando de sus peñas, 380  
al entrar se muestran roncós;  
sus aguas siempre están verdes  
por la sombra de los olmos,  
que en sus transparentes claros  
se representan al propio; 385  
entre las conchas se hallan  
mil perlas a quien Apolo  
saca con sus rayos fuertes  
del obscuro calabozo  
y los blancos amatistes 390  
con los diamantes preciosos  
hacen un hermoso espejo  
a los más hermosos ojos,  
sale a ofrecer al gran César  
aqueste niño precioso 395  
las insignias que a su imperio  
sirven de gloria y adorno  
y con los cabellos rojos  
le da en qué entender a Febo,  
quedando dél envidioso. 400  
Cual tributario le ofrecen  
mil reyes inciencio<sup>96</sup> y oro,

<sup>94</sup> El copista pone estas interlocuciones antes de la intervención de la música una tras otra, sin atender al posible metro en que estuvieran compuestas. Recompuesto el texto, resulta una quintilla, aunque algo rara o pobre: “Sentaos en vuestro lugar, / senadores. Nuestro asiento / tú nos lo tienes [que dar] / en las gradas. Qué asiento/ es este. Auéis de escuchar: [ababa].

<sup>95</sup> Ms: *Cuias perena escorientes*. “Escoriente”, es término no recogido ni en *DAut* ni en el *DRAE*, pero sí en el *CORDE* y, como sustantivo, en Internet en texto publicado en Honduras y en otro contemporáneo del nuestro, en Juan de Pineda, O. F. M., *Segunda Parte de la Agricultura Christiana*: “Llámase río, porque siempre emana: y *escoriente*, porque nunca dexa de bien hazer” (Impr. Diego López y Pedro de Adurça, Salamanca, 1589, p. 188).

<sup>96</sup> *inciencio*, igual que “incienso”. Así se traducía el Salmo 141 (140), 2: “Encamínese, Señor, mi oración, / como el *inciencio* a la presencia tuya”; y así en P. Calderón de la Barca, *Auto alegórico sacramental ‘El primer refugio del hombre y probática piscina’*, en *Autos sacramentales alegóricos*

	que por vasallos y esclavos tiene <sup>97</sup> a quien son reyes de otros y, reinando ya en la cumbre de su sacro Capitolio, mira sujeto a su brazo cuanto alumbra y mira Apolo.	405
NIÑO [1.º].-	Invictísimo monarca, pues el Cielo te engrandece, recibe cuanto te ofrece	410 [redondillas]
[fol. 101v b]	Tetis bella en cuanto abarca.	
2.º	Tus insignias estas son; hoy esta noble corona esas sienes galardona, ensalza más tu blasón;	415
3.º	y a mil cautivos despojos van a tu poder rendidos, que todos quedan vencidos, con solo mirar tus ojos.	420
4.º	Las insignias que te doy <i>son trofeos</i> [que] ofrecieron <sup>98</sup> [a] aquellos que [e]lectos fueron al cargo que subes hoy.	
	Tu majestad los reciba con el amor con que es justo y todos decid: ¡ <i>Agusto</i> <i>viva cien mil años!</i>	425
TODOS.-	¡ <i>Viva!</i>	
LUCINO.-	Este anillo a aqueste dedo le adorna, do <sup>99</sup> está grabado tu escudo, que es quien ha dado <sup>100</sup> gloria a Roma, al mundo miedo. Hoy por él pedirte puedo	430 [quintillas]

y *historiales de D. Pedro Calderón de la Barca*, Madrid, Pedro de Pando y Mier, impr. M. Ruiz de Murga, 1717, p. 132: “como dones de oro, *inciencio* y mirra/ como anunciándole Dios / el *inciencio*, que humo espira”.

<sup>97</sup> Ms: *tiener*

<sup>98</sup> Ms: *los treiscos ofrecieron / aquellos que lectos fueron*: el primer verso sin hiato en *treiscos* resulta hipométrico; además, es término desconocido que no parece derivado de “tres”, pues, desde el v. 327, como insignias figuran cinco elementos: *corona* (de laurel), *anillo*, *libro*, *palma*, joyel para *sello* (más collar sobre toga, v. 536 s), que podrían considerarse *trofeos*. Y este término se explica bien en el contexto de un texto de grafías dudosas o confusas como base para la errata: idéntico inicio (*tr*), fácil confusión de *o* por *e+i* y aún más fácil la de una *s alta* por *f*, y *e* por *c*. Tal como lo dejara el copista, sin duda por la dificultad de lectura de su original, el verso necesita algún suplemento con función métrica o semántica, como: “*son trofeos que ofrecieron*” a los emperadores, sus predecesores. Pero tales trofeos no se corresponden ni con las insignias que se daban a los emperadores romanos (túnica, clámide, diadema, cetro, globo, rico calzado; cf. Martín Almagro Gorbea, *El disco de Teodosio*. Madrid, Real Academia de la Historia, 2000, p. 21s), ni a los emperadores del Sacro Imperio, que eran corona, lanza, cruz, espada.

<sup>99</sup> Ms: *Le adornado esta*

<sup>100</sup> Ms: ... *a aqueste Dedo /Le adornado estagrauado*

	albricias, que es su primor de inestimable <sup>101</sup> valor:	435
	en sí todo el mundo abarca. <i>¡Viva nuestro gran monarca!</i>	
[fol. 102r col. a]		
TODOS.-	<i>¡Viva el gran emperador!</i>	
MARCO ANTONIO.-	Adorne la izquierda mano aqueste libro en señal	440
	de tu prudencia inmortal que rige a pueblo romano; goza del bien soberano, pues le mereció tu gloria, ganada con tal victoria,	445
	ten a tu patria por madre. <i>¡Viva de su patria el padre!</i>	
TODOS.-	<i>¡Viva eterna su memoria!</i>	
SERENO.-	Porque fue siempre constante en las hazañas tu alma,	450
	tu diestra mano esta palma ha de tener hoy triunfante: goza <sup>102</sup> este don que es bastante para eternizar tu nombre y hacer que el mundo se asombre	455
	de tu constancia y piedad. <i>¡Viva tu gran majestad!</i>	
TODOS.-	<i>¡Viva tu eterno renombre!</i>	
SEMPRONIO.-	Aques[te] joyel <sup>103</sup> hermoso viene bien para tu sello,	460
	que es rico, precioso y bello a tu cuello tan glorioso: dejas al mundo invidioso.	
[fol. 102r b]	Con este solio que alcanza <sup>104</sup> tu firme y cierta esperanza,	465
	que tan bien se te logró, decid todos como yo: <i>¡Viva eterna su alabanza!</i>	
TODOS.-	<i>Pondranle los dos jueces la corona juntos<sup>105</sup>.</i>	
JUES 1.	El laurel, que es dedicado a aquel que a Dafnis siguiendo	470
	se fue el laurel convirtiendo <sup>106</sup> , quedando Apolo burlado; hoy a ti te le ha entregado	

<sup>101</sup> Ms: *d mi estimable balor*

<sup>102</sup> Ms: *gosa De este*: pero sobra una sílaba métrica, prob. *de*: gosa este don.

<sup>103</sup> Ms: *aques jo y el hermoso* (el copista no entendió su fuente).

<sup>104</sup> Ms: *que alqança*

<sup>105</sup> No contemplaba esta acción de los jueces la larga acotación del fol. 101r, tras el v. 368.

<sup>106</sup> Ms: *Daphinis*, por *Daphnis* o Dafne, quien, ante el acoso Apolo, *se fue el laurel* (a laurel o en laurel), *conbertiendo*, según el conocido mito, por más que la sintaxis resulta abrupta. El laurel es el árbol de Apolo (cf. Juan Pérez de Moya, *Philosophía secreta*. Madrid, Cátedra, ed. C. Clavería, 1995, 267s).

	por corona el mismo Cielo, quedando afrentado Delo de que ciñiendo tu frente le den el lauro eminente a un hombre de aqueste suelo.	475
2.º JUEZ.-	Justamente te corona el sacro y delfico lauro con que tu gloria restauro y sublimo tu persona. Hoy, pues, la fama pregona tu victoria y premio justo. Goza a medida del gusto de tal bien. - <i>Todos arriba:</i>	480
[fol. 102v a] TODOS.-	<i>¡El sèmpèr agusto viva!</i> <i>¡Viva el César sempre agusto!</i> <sup>107</sup>	485
<i>Ha de haber un pùlpito o cátreda donde suba un niño, y le dé un vejamen al emperador.</i> <sup>108</sup>		
<del><i>antes q/ me le encaramen, hasta el cuerno de la luna, pues escucha su</i></del>		
1º VEJAMEN.-	<del><i>fortuna,</i></del> “A él digo <sup>109</sup> : <del><i>escucha nrô. be/</i></del> ¡Con qué arrogancia <del><i>xamen.</i></del> que está sentado en la silla! Pues sepa que Dios humilla tal soberbia y tal jactancia. Haga ya que le encaramen hasta el cuerno de la luna; mas, pues oyó su fortuna, oya también su vejamen <sup>110</sup> . Norambuena para él, que no quiero decir mala: ¡no pagar piensa alcabala de la corona y laurel! ¿Cuándo subió o mereció aguesa <sup>111</sup> gloria en que está? ¿Quién fue ayer y hoy quién es ya? Advierta cómo subió, que, con el menor achaque <sup>112</sup>	490 [redondillas] 495 500 505

<sup>107</sup> Ms: *el semper agusto viua / Viua el sesar semper agusto*: Agosto es la forma mayoritaria (dos veces se usa “augusto”) utilizada en el *Diálogo* en referencia al emperador, como nombre propio o título imperial (según se vio supra en “lugar de composición”). *Semper* es término latino por “siempre”, utilizado en contexto formulario muy apropiado y por necesidades métricas; probablemente por la misma razones de adaptación al medio y metro, pese a lo que puso el copista (*semper*) el original portaba la forma *sempre* (gallega) en el verso siguiente.

<sup>108</sup> Aquí el copista cuya mano interviene en la *Egloga de Virgine Deipara*, en la *Comedia de la esposa*, etc. y en las composiciones finales de este *Diálogo*, escribió con tinta negra y letra menuda una línea de columna a columna y tres segmentos entre columnas que posteriormente tachó, según queda reproducido. Imitando el ms. se transcriben aquí: “*antes que me lo encaramen, hasta el cuerno de la luna, pues escucha su / fortuna; / escucha nrô. be./ xamen*”.

<sup>109</sup> a el digo: ‘a Ud. digo’. Cf. v. 488: *noranbuena para el*: ‘para Ud.’

<sup>110</sup> Esta es la estrofa que prevaleció finalmente en el texto, sobre la tachada puesta en nota anterior.

<sup>111</sup> Ms: a *aguesa*

	esa gloria está perdida, porque tan alta subida amenaza grande baque <sup>113</sup> .	
[f. 102v b]	¡Qué hinchado debe de estar! ¡No hay bota <sup>114</sup> como su pecho!	510
	Aqueso se esté derecho; comience luego a mandar. Esté muy repantigado en la silla y en el trono;	
	entónese, que ese entono podrá ser quede abajado.	515
	Muy del entonado haga, que su argullo <sup>115</sup> en vano se es, que no es mucho si a los pies se ve la pompa deshaga <sup>116</sup> .	520
	Piensa que no ha de haber raza de disgusto en su alegría, mas su cabeza vacía no dará cual calabaza.	
	Con respeto <sup>117</sup> , en tal alteza	525
	es menester que le traten y que los ojos le aten, no se le ande la cabeza.	
	Mire bien adonde está, no sea que dé algún salto,	530
	porque le ha puesto muy alto el viento y le llevará; que, si no hace como debe, aunque está tan ensalzado,	
[fol. 103ra]	verase tan abajado	535
	que no se conozca en breve. Empuñe la palma bien, guárdela, porque se trueca en el huso y en la rueca, que son sus dones también;	540
	y, en lugar de ese collar que adorna la hermosa toga, le daremos una soga, por si se quiere ahorcar <sup>118</sup> .	

<sup>112</sup> Ms: *ahaque*

<sup>113</sup> MS: *gran debaque*: *baque* (*grande baque*), como batacazo, ‘Caída inesperada de un estado o condición’ (DRAE). (Gracias a Manuel Ángel Candelas Colodrón, por ayudarme a distanciar el texto de(l) *debacle*).

<sup>114</sup> *bota*: odre, cuba

<sup>115</sup> Ms: *argullo*: antiguo, como “orgullo”; cf. v. 228: *argullos*.

<sup>116</sup> *se ve la pompa desaga*: ‘se ve que va a estallar la pompa’.

<sup>117</sup> Ms: *respesto*, posiblemente por trueque gráfico de *c* por *s*, a partir del hipercorrecto “respetto”.

<sup>118</sup> *palma, collar, toga, corona*: Da la impresión de que, en estas estrofas (como en toda la obra, por cierto), se mezclan elementos de las costumbres romanas relativos a los triunfos imperiales con otros más propios de representaciones escolares o manifestaciones, como procesiones, y representaciones populares y religiosas de la contemporaneidad. Así se explicaría la *palma*, aquí símbolo de una

	Por la corona tan rica	545
	que este día se le entrega, se pondrá una albanega <sup>119</sup> , porque parezca marica; y por la silla subida,	
	si no se humilla, le aguarda	550
	una muy gentil albarda, que le ha de venir nacida <sup>120</sup> .	
	Sembrado de calabazas y le hace el sastre un vestido <sup>121</sup> ;	
	pues que soberbio ha vivido,	555
	deshaga ahora sus trazas.	
	Mire que, como le honraron, le harán bajar de dos saltos <sup>122</sup> ;	
	¡cuántos subieron tan altos que después los abajaron!	560
[fol. 103rb]	Caliéntole las orejas: pues advierta bien lo que es, que son de barro sus pies y se hará presto saltejas <sup>123</sup> .	
	Adiós, y mire que digo	565
	la verdad, que soy su espejo, que es de amigos el consejo, la lisonja de enemigo”.	
 <i>Encúbrese, y levántese Sempronio:</i>		
SEMPRONIO.-	No entristezcan tus oídos, oh emperador, cuyos años augmente el sagrado Cielo más que Titán, Pólux, Cástor. No espante el rapaz <sup>124</sup> tu gloria, que el lauro que en breve espacio ciñó <sup>125</sup> tu noble cabeza	570
	le has de tener tiempo largo; no solo tu ser y brío	575

---

victoria y asociada a mártires, frente al ramo de laurel que llevaba el emperador romano en su triunfo; la *toga* es posible que se tome como elemento característico de los patricios romanos; pero en los triunfos el victorioso emperador llevaba una “*tunica palmata*” o, mejor la “*tunica picta* [no *pieta*, errata vulgata] *et inaurata*”, que ya se mencionó arriba. La *corona* a que aquí se alude puede ser la de laurel, que rodeaba las sienes del triunfador, o la de oro (que se guardaba en el mismo templo) y que alguien sostenía en alto sobre la augusta cabeza durante el desfile triunfal.

<sup>119</sup> *albanega*: Especie de cofia o red para recoger el pelo, o para cubrir la cabeza (*DRAE*).

<sup>120</sup> *venir nacida*: es frase hecha que vale como “venir de molde” o “como anillo al dedo”.

<sup>121</sup> *sembrado de calabazas / y le haze el sastre vn bestido*: no he encontrado explicada esta frase hecha, que parece indicar que alguien de humilde o vulgar origen recibe trato de lujo, que le lleva a pensar que lo merece, y de esto a ensoberbecerse, comportamiento que debiera abandonar de inmediato.

<sup>122</sup> *de dos saltos*: ‘a toda velocidad y por ponerse a salvo de un peligro inminente’.

<sup>123</sup> *saltejas*: Término no encontrado en los diccionarios consultados; tampoco si escrito con *x*. No parece que esté por *salsejas*, que es ‘salchichas’ en castellano antiguo, por inadecuación al contexto.

<sup>124</sup> *rapas*: rapaz, uso común por “niño” en gallego y en el occidente peninsular.

<sup>125</sup> Ms: *sino*

	menguará, mas aumentado irá el ahínco <sup>126</sup> a su esfuerzo subiendo a grado más alto.	580
	Mas ¿qué digo? Es imposible hallar bien que iguale en algo al premio que se concede a tu virtud y trabajo.	
[fol. 103v a]	Mira, oh noble emperador, tiende aquesos ojos claros: verás a tus pies rendidos innumerables esclavos, los cuales dicen conmigo, aunque a pesar de su grado:	585
	“¡viva el noble emperador... ... César augusto mil años! Pue[s] oye, para que entiendas, las excepciones del cargo que tienes consigo trae <sup>127</sup> , fuera de corona y lauro. Sube, Secretario, al punto y abre el papel.	590
TODOS.- JUEZ 2.º.-		595
SECRETARIO.-	Ya le abro.	
2.º JUEZ.-	Comienza.	
SECRETARIO <sup>128</sup> .-	Ya digo.	
JUEZ 2.º.-	Di, que atentos todos estamos.	600
	<i>Diga el Secretario el premio que le dan y también los privilegios que pue[de] tener en la clase.</i>	
SEMPRONIO.-	No son estos premios solos los que el infinito espacio de tu pecho han de ocupar, que otros mejores te guardo: ya viene el chino rendido, hasta ahora no domado, a hace[r] alfombra a tus pies de su corona y estado y los más últimos seres <sup>129</sup> que, entre rígidos peñascos, traen vestidos la piel que cubre al tigre y al pardo, <sup>130</sup> más ricos que liberales y más soberbios que avaros,	605
[fol. 103v b]		610

<sup>126</sup> *abinio*: “ahínco”, por mala lectura de *h* por *b* y *c* por *i*.

<sup>127</sup> *las esepciones del cargo / que tienes conçigo trae*: parece estar, fuera de hueras alharacas (“corona y lauro”) por “exenciones”, en el sentido que da la acotación que sigue: “premio que le dan y también los privilegios que puede tener en la clase” propios del cargo de emperador, que se leyeron a continuación en la representación, pero que no se recogieron en el texto.

<sup>128</sup> Ms: *Ser*

<sup>129</sup> Ms: *çeres*

<sup>130</sup> *al tigre y al pardo*: al tigre y al leopardo

	te ofrecen plata y aljófár, perlas, coral, flechas, arco. Ya ninguno se te atreve, pues todos conocen claro que los hacéis la ventaja que aúna luz de Febo al <sup>131</sup> Rayo.	615     620
	No hay capitán tan famoso que salga contigo al campo, que dome, quebrante y hienda la fuerza de aquesos brazos. Pero ya en hombros te llevan por los hermosos palacios, porque los tuyos conozcan a quien tienen por amparo. Y [en] el alto Capitolio, viendo tu triunfo gallardo, respondan voces alegres con música, fiesta y cantos. Alto, amigos, vaya arriba el noble Rey de Romanos. Decid todos: ¡Viva!	     625     630
TODOS.- [fol. 104r]	¡Viva! ¡Viva emperador tan alto!	635
<i>Suene la música: llévenle algunos estudiantes sentado en la silla alrededor de la sala y, a trechos, le digan los estudiantes versos en latín y en romance<sup>132</sup>.</i>		

*Finis.*<sup>133</sup>

LUCINO.-	Justamente el laurel honroso y verde adorna, a cuya frente generosa nunca marchito, cual la frágil rosa, que cortándola al punto el verdor pierde.	640
	Al más opuesto antípoda secunde de su fama la trompa generosa, que es justo adorne la corona honrosa a quien la envidia sus entrañas munde. Hoy tiene emperador la ilustre Roma, el mundo otro milagro, el suelo amparo y la patria defensa bien segura; ciñe el laurel a cuya palma toma que a su valor, virtud y ingenio claro lo rinde todo su feliz ventura.	    645    650

<sup>131</sup> Ms: *el Rayo*

<sup>132</sup> Parece que el primer amanuense no quiso o se olvidó de transcribir esos versos (los que siguen de inmediato), que transcribió la mano B, y, como ya había avisado junto al título del Diálogo (que él llama Coloquio), tras ellos añadió la Loa.

<sup>133</sup> Añadió lo que sigue la mano B, es decir, quien insertó arriba un título distinto después del primero y avisó de la situación de la Loa al final, y también compuso unos versos de vejamen que después tachó. *Vid. supra.*

Prva Imperador Janalbo

Suene la musica lleuonle  
algunos estudiante sentado en  
la silla al Rededor de la sala  
y a orehos le dyan los Otrudiantes  
Verros En latin Ven Romance

Sereno

Jus tam el laurel humoso y verde  
adorna a quya frente generosa  
nunca marchito y uel le fragil rosa  
el coron do la al pumnel vado pierda  
al mayo puy wani poda recunde  
de refamala trampa generosa  
este sus wadome la corona humosa  
a quyon la en vida a ruyon wana mundo  
de hore emperador Caillay ne Roma  
el mundo otro milagro de saelo amparo  
y la patria defensa bionce gura  
cine el laurel a quya palma roma  
es am valer uir tud y in glenio clero  
lori de wado ne felix uen hura  
en holo ber bio y en la uir hien fanty  
Julio Cesar en Romay con tal gloria  
y fudo sele braron su uictoria  
ueniendo siempre a quya alordelante  
la fama de po nionte hasta le Gante  
no quijo q' se napa del ni en Grechy honia  
y tal piday ne bique su uictoria  
si no como lido mal moly de amant  
Magf hore q' ueruy ne abal arya  
antadel Cesar puy exede romo  
es may comparacion de a quya magulla  
muc ho may hay eler y triumpo de conya  
puy con huy plen dit es ne gro man is  
y Junto al sol un ape q' uia ay uella

imp anx luy alu pascenon in d hne serui  
u fchabey h diont bina may tracabo  
anx luyos repiont hedi uifali anx luy  
andry uerco gangie puyey eir  
quam ueniont in luy uerionum q' bina uerum  
de bina p' uel b' decidat alu h' h' p' uer  
lin quie ponnari maye la uia cul m' d' amon  
et p' uel b'at fuchy / a' a' m' in u' apuy  
2 la uel b'at uel u' u' p' a' m' d' i' g' a' a'  
conigendo cony xmpna u' y' h' u' y'  
3 de u' te huy d' uer pan e' a' y' a' p' m' g' u' y' a' r' o' n' a'  
m' d' i' a' cony p' u' u' u' u' m' p' u' d' o' g' a' m' i' t' a' t' u' a' u' a'  
2 p' u' i' t' u' y' a' b' i' u' e' a' r' i' q' u' i' m' a' y' u' u' i' d' e' x' u' a' i'  
u' u' i' t' u' m' u' l' e' r' q' u' i' d' u' i' d' e' u' i' t' u' u' n' d' a' m' a' y'  
1 f' l' a' n' i' l' y' m' p' l' e' t' u' s' c' o' n' c' e' d' a' t' f' l' i' a' r' e' n' i' y' h' a' s'  
e' t' m' a' l' y' u' i' o' l' a' y' p' e' n' p' u' i' c' i' t' y' q' f' r' o' i' y'  
3 i' r' i' m' q' u' a' m' u' a' r' i' p' m' i' x' t' i' n' a' h' o' r' a' t' o' l' o' c'  
l' i' l' i' a' n' o' r' i' c' i' o' s' p' u' l' c' h' r' a' q' f' r' a' n' d' a' r' i' m' u' l'  
2 i' l' l' e' q' u' i' q' u' i' h' u' m' i' l' i' u' m' d' e' u' s' e' s' t' h' e' l' l' e' u' o' c' a' t' u' r'  
p' r' o' n' d' e' n' t' d' i' c' t' o' d' u' l' c' i' a' p' o' m' a' s' e' r' a' s'  
1 p' r' a' e' t' i' m' o' n' i' a' b' i' f' o' l' i' y' u' i' d' a' n' a' b' l' a' n' d' i' y'  
l' a' t' e' p' u' r' c' u' r' a' n' t' o' p' t' i' m' a' q' u' a' q' u' a' l' e' g' a' m'

SERENO.-

Entró soberbio y con la vid triunfante  
Julio César en Roma y, con tal gloria,  
que todos celebraron su victoria,  
teniendo siempre a su valor delante.

La fama de poniente hasta levante 655  
no quiso que en papel ni en breve historia  
esculpida estuviese su victoria,  
sino en sólido mármol y diamante.

Mas ¿qué tiene que ver hoy tu alabanza  
con la del César, pues excede tanto 660  
que no hay comparación de aquesta [a] aquella?

Mucho más tu valor y triunfo alcanza,  
pues con su resplandor y negro manto  
[es]<sup>134</sup>, junto al sol, una pequeña estrella.

[fol. 104 r col. b]

IMP<sup>135</sup>.- *Ante leves alto pascentur in aetere cervi*<sup>136</sup> 665

Antes pacerán los ágiles ciervos por el alto cielo  
*et freta destituent littore monstra cavo;*  
y los mares abandonarán sus monstruos en la vacía costa;

*ante lupos rapiant haedi, vituli ante leones*<sup>137</sup>  
antes cazarán lobos los cabritos y los terneros, leones,  
*aridus et sicco gurgite piscis erit*<sup>138</sup>  
y el pez quedará inerte en el abismo desecado

*quam veniant nobis vestrarum oblivia rerum*<sup>139</sup>  
que me abandone el recuerdo de vuestra hazaña  
*debitus et vobis decimat altus honos*<sup>140</sup>. 670  
y que a vosotros falte el alto honor ganado.

*Linqute Parnasi musae sacra culmina montis*  
Dejad, Musas, las sagradas cimas del monte Parnaso  
*et videat fructus sacra Minerva suos*<sup>141</sup>.  
y constate sus frutos la divina Minerva,

*Laeta dabit tantae virtuti praemia digna*<sup>142</sup>,

<sup>134</sup> No resulta fácil distinguir *s* de *t*, ni *es* o *q/* de *y*; pero en el inicio de este último verso, n.º 664, el copista parece haber escrito “y”.

<sup>135</sup> *imp.*: Así se lee en el ms., mano B. Podría pensarse en una errata por *Semp.* (*e*, *i* son muy semejantes o idénticas como grafía, especialmente si se omite el punto de la *i*). Pero Sempronio ya ha intervenido en este final. Por otra parte, el emperador intervendría oralmente solo aquí, aunque no se anuncia en la acotación que está tras el verso 567, que solo se refiere a “los estudiantes”, es decir los actores reconocidos por sus nombres, más “*mini.*” y nuestro “*imp.*”. Sin embargo, el contenido parece adecuado para el emperador, especialmente cuando se trata de un estudiante elegido emperador, que se ocupará de los asuntos de sus colegas, a quien los suyos “tienen por amparo” (v. 554). Y además, con esta intervención se cierra realmente el espectáculo. Lo demás es despedida, tras los parabienes al emperador.

<sup>136</sup> *Ante leves alto...* Verg., *Ecl.* I, 59 s: *Ante leves ergo pascentur*, con variantes. Son enumeraciones retóricas de imposibles, que se encuentran también en Verg., *Egl.* VIII, 27-28; Ov., *Trist* I, 8, 1-10; *Ars* I, 117-120. Cic., *Philip* XIII, 21, Sen., *Phaedr.* 568-573.

<sup>137</sup> *ante lupos rapiant haedi, vituli ante leones*, en el *Appendix Vergiliana, Dirae* 4.

<sup>138</sup> *aridus piscis remite* a Propercio: *Aridus et sicco gurgite piscis erit* (*Ele* 2, 12, 34).

<sup>139</sup> Es cita con variantes de Ovidio, *quam tibi nostrarum veniant oblivia rerum* (*Pont.* 2, 4, 29).

<sup>140</sup> *altus honor*. Cf. Mart., *Ep.* 14.4,2: *altus honos*.

<sup>141</sup> *Minerva suos*, en Tib., 1.4, 26. Cf. J. Alonso Asenjo, “*Alcides alegórico: Máscara o mojíjanga estudiantil por el triunfo de Felipe V en Villaviciosa*”, en Lola González, ed., *Estudios sobre el teatro del siglo de oro*, Universitat de Lleida, 2002, p. 31.

quien, satisfecha, dará los premios merecidos por el gran esfuerzo,  
*cingendo chordis*<sup>143</sup> *tempora vestra suis*.  
 ciñendo con sus cuerdas vuestras sienes.

*Divite heus donet Panchaia pinguis arena*<sup>144</sup>, 675  
 Obsequie, ea, Pancaya con su rica arena  
*India conspicuum prodiga mittat ebur*<sup>145</sup>  
 y envíe la India, rica en él, su vistoso marfil.

*Piscibus abstrusas gemmas Nereides vehant*<sup>146</sup>,  
 Traigan las Nereidas las perlas, ocultas incluso a los peces,  
*dent simul et quidquid continet unda maris*.  
 y den con ellas las olas del mar todo lo que atesoran.

*Floribus impletos concidat Flora canistros*  
 Corte Flora, llenando canastos, flores:  
*et molles violas purpureasque rosas*<sup>147</sup> 680  
 suaves violetas y rosas purpúreas,

*irim quam vario pinxit natura colore*<sup>148</sup>  
 con cuanto vario color pintó naturaleza el arcoíris,  
*lilia, narcissos pulchraque narda simul*,  
 lirios, narcisos y hermosos nardos también,

*illeque qui hortorum decus et tutela vocatur*<sup>149</sup>  
 y aquel a quien llaman honor y guarda de los huertos  
*frondenti disco dulcia poma ferat*<sup>150</sup>.  
 aporte dulces frutas en bandeja sobre frondas.

*Prata Limoniadis foliis viridantia blandis*<sup>151</sup> 685  
 Recorran alegres las Limónides sus verdes prados  
*laetae percurrant optima quaeque legant*.  
 de tiernas hojas y escojan las mejores<sup>152</sup>.

<sup>142</sup> *laeta dabit tantae virtuti praemia digna*: *Laeta dabit* aparece como cláusula en Ov., *EpicDrusi* 416. Por su parte, *praemia digna* y *laeta* se encuentran juntos en este verso de Verg., *Aen.* 1.605: *praemia digna ferant. quae te tam laeta tulerunt*.

<sup>143</sup> Ms: *cordis*

<sup>144</sup> *pinguis arenae*. Verg., *Geor.* 2.139: *totaque turiferis Panchaia pinguis harenis*. Y en 1. 105.

<sup>145</sup> *India conspicuum... ebur*. Cf. Verg., *Geor.*, 1.57: *India mittit ebur, molles sua tura Sabaei*.

<sup>146</sup> Ms: *ueâ* con un trazo muy débil desde el fin de *a* a la tilde sobre ella. En Cicerón, *Arat. Phaen* 34.446 se lee: *Hanc illi tribuunt poenam Nereides almae*.

<sup>147</sup> *et molles violas purpureasque rosas* – Cf. Verg., *Ecl.* 5.38: *pro molli uiola, pro purpureo narcisso*.

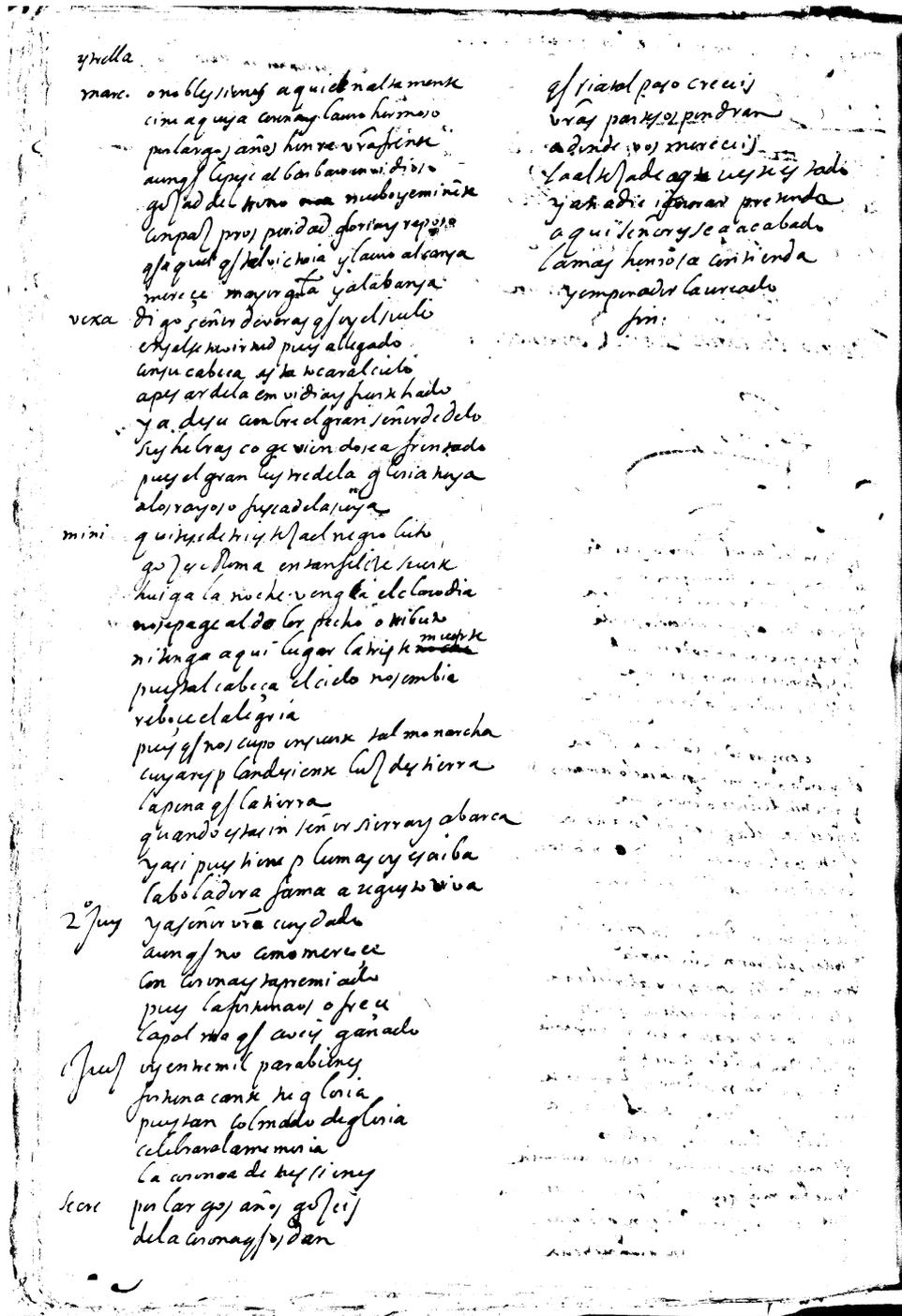
<sup>148</sup> Varios editores de este verso de las *Dirae* del gramático Valerio Catón reproducen la fuente de inspiración de este verso allí como *purpureo campos quae pingit avena colore*. Pero editores como Nicolas-Eloi Lemaire, en *Poetae latini minores: satirica, elegiaca, lyrica, et alia quaedam carmina*, París, 1824, vol. 2, p. 73, convienen en que *avena* es inconveniente, por lo que lo sustituyen por *verna*. Esquiva el error nuestro autor ofreciendo en original composición, no *verna* (por *avena*), sino *natura*.

<sup>149</sup> Que es Priapo: Ov., *Fast.* 1.415: *at ruber, hortorum decus et tutela, Priapus*.

<sup>150</sup> *dulcia poma*. Cf. Hor., *Sat.* 2.5,12; Ov., *Fast.* 2.256; Tib., 1.5,31.

<sup>151</sup> Sobre las ninfas Limónides y los prados del hexámetro dice Servio en su comentario a las *Bucólicas* de Virgilio: *sane ab ovibus nymphae perimelides, a fluminibus naides, a pratis limonides, ab alimonia infantum curotrophae nominantur* (*Ecl.* 10.62, 6-8).

<sup>152</sup> La mitad inferior de esta columna quedó en blanco.



[fol. 104v col. a]

estrella<sup>153</sup>

MARCO ANT<sup>o</sup>. - O nobles sienes, a quien altamente  
 ciñe aquesa corona y lauro hermoso.  
 Por largos años honre vuestra frente.  
 Aunque le pese al bárbaro envidioso,  
 gozad del trono nuevo y eminente  
 con paz, prosperidad, gloria y reposo,  
 que aquel que la victoria y lauro alcanza

[octavas]

690

<sup>153</sup> estrella, que, al revés que "mirase aqui" ante el v. 101 (fol. 98v) no logro entender en el contexto.

	merece mayor gloria y alabanza.	
VEJAMEN.-	Digo, señor, de veras que hoy el suelo ensalce <sup>154</sup> tu virtud, pues ha llegado con su cabeza hasta tocar al cielo, a pesar de la envidia y fuerte hado. Ya de su cumbre el gran señor de Delo sus hebras coge viéndose afrentado,	695     700
Mini[ster].- <sup>155</sup>	Quítese de tristeza el negro luto; gócese Roma en tan felice suerte, huiga la noche, venga el claro día, no se pague al dolor pecho o tributo, ni tenga aquí lugar la triste muerte, pues tal cabeza el cielo nos envía. Rebose <sup>156</sup> el alegría, pues que nos cupo en suerte tal monarca, cuya resplandeciente luz destierra la pena que la tierra cuando está sin señor cierra <sup>157</sup> y abarca. Y así, pues tiene plumas, hoy escriba la voladora Fama: ¡Augusto viva!	[estancia]     705     710     715
2.º JUEZ.-	Ya, señor, vuestro cuidado, aunque no como merece, con corona está premiado, pues la fortuna os ofrece la palma que habéis ganado.	[quintillas]     720
JUEZ.-	Hoy, entre mil parabienes, Fortuna cante tu gloria, pues tan colmado de gloria celebrará la memoria la corona de tus sienas.	    725
SECRETARIO.-	Por largos años gocéis de la corona que os dan, que, si a tal paso crecéis, vuestras partes os pondrán adonde vos merecéis.	    730
[fol. 104v b]	La alteza de aqueste estado ya nadie ignorar pretenda.  Aquí, señores <sup>158</sup> , se ha acabado <i>la más honrosa contienda</i> <i>y emperador laureado</i> <sup>159</sup> .	       735
	fin	

<sup>154</sup> Ms: *ensalse*

<sup>155</sup> Ms: *mini*. Esta fórmula es hápax en el texto.

<sup>156</sup> Ms: *Reboçe*.

<sup>157</sup> Ms: *sierra*. *Cerrar* vale por “Cercar, vallar, rodear, acordonar” (*DRAE*); cf. *abarca*.

<sup>158</sup> Ms: *aquí señores se a acabado*. Pero véase *señor* en v. 61, al final de la Loa, donde no se refiere al emperador, como en v. 711. El copista sin duda, en v. 728 pensaba estar escribiendo la despedida (que lo son estos tres versos) y, contra la métrica, puso *señores*, por todo el auditorio.

<sup>159</sup> Quedó en blanco lo que resta de esta media cara de la página.

## NOTA

Agradezco al Dr. D. Manuel Molina Sánchez, Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Granada, socio de proyectos de investigación sobre el teatro humanístico y escolar hispánico y amigo, la supervisión de la versificación latina, así como la resolución de las más resistentes cruces plantadas en estos surcos del Lacio.

© Julio Alonso Asenjo

Valencia, 16 de septiembre de 2015.